

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.



EDICION DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Domingo 6 de Mayo de 1855.

PROVINCIAS. En las principales librerías y por Libranza franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Soavendra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 100.

ADMINISTRACION.

Rogamos a los señores suscritores a EL DEBATE cuya suscripción concluyó el último día de marzo y no han abonado aun el importe del trimestre que cumple en fin de junio, que se sirvan hacerlo por medio de nuestros comisionados; pues en otro caso dejaremos de remitirles EL OCCIDENTE.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

EL DEBATE, que el mes anterior se había hecho cargo de las suscripciones a LA VERDAD, acaba de refundirse en EL OCCIDENTE.

Desde hoy los suscritores de uno y otro periódico recibirán con toda puntualidad el nuestro, encargado de cubrir los compromisos de abono por ellos contraídos.

Las doctrinas de meditaciones reformadas, de probada independencia y de absoluta imparcialidad que desde su aparición en la prensa sostiene este diario, y que han reconocido sus colegas nacionales y extranjeros, están del todo conformes con los principios emitidos también por LA VERDAD y por EL DEBATE, lo cual no solo ha conservado el acuerdo de sus buenas relaciones políticas, sino que ha motivado la refundición que anunciamos.

Lo mucho que con estos nuevos elementos se extiende en la esfera de la publicidad EL OCCIDENTE, y el deseo de corresponder al favor de que goza en la opinión, nos permiten realizar desde el día 15 del mes actual una rebaja considerable en los precios de suscripción, así para Madrid como para las provincias, lo cual pondrá a nuestro periódico al fácil alcance de todas las clases, sin que por esta ventaja disminuya una sola línea su lectura ni se altere la excelente calidad del papel sino para mejorarlo todavía, aunque sea a costa de reducir de un modo apenas perceptible su margen. EL OCCIDENTE, pues, con la misma letra que ahora, llevará, por lo menos, doble contenido que LA VERDAD y EL DEBATE.

Antes que estos dos periódicos se refundieran en EL OCCIDENTE, habíamos aumentado también el número de nuestros lectores con los de EL BUEN SENTIDO, a los que vienen ahora

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

JAVIER DE MONTEPIN.

UNA JUVENTUD BORRASCOSA.

(Continuación.)

El rostro del pescador permanecía impasible; únicamente había aumentado su livida palidez.

—Señor cura, murmuró con voz sorda, sed bien venido a mi casa... ahora estoy solo para recibirlos... solo... solo para siempre...

Estas palabras y el acento con que fueron pronunciadas, eran desgarradoras.

El abate Bricord cogió la mano del joven, y después de haberla estrechado con afectuosa compasión, le hizo sentarse a su lado.

—¡Oh! dijo Alain, mas bien habiéndose a sí mismo, que para ser oído; vos, señor cura, sois bueno.

—Hijo mío, dijo dulcemente el sacerdote, veo lo que pasa en vos, y tengo miedo de lo que veáis... queréis morir, no es eso?

—¿Pues qué podré vivir? repuso Alain con una expresión de desaliento y de desesperación imposibles de describir, ¿podré yo vivir?

—Podéis y debéis hacerlo.

Alain meneó tristemente la cabeza.

—¿Con qué, no me creéis? preguntó el sacerdote.

—Bien, señor cura, ¡vivir! balbuceó el joven; ¿y para qué, si el mundo es un desierto?

—Para llenar un deber.

—Mi deber era amar a Temisa... hacerla feliz... y os

à unirse los muchos que contaban nuestros dos cofrades de la tarde.

Con todos cumpliremos como tenemos acreditado, y para ello contamos, además de los vastos recursos de nuestra propia empresa, con la decidida cooperación de sus celosos comisionados de fuera de la corte, cuya actividad nos tiene altamente satisfechos, y cuyos nombres, con la lista de los puntos de suscripción, publicamos hoy en la cuarta plana.

La propiedad y dirección de este periódico continúa perteneciendo exclusivamente a D. Cipriano del Mazo.

En consecuencia de la rebaja que hemos mencionado serán los

PRECIOS DE SUSCRICION A EL OCCIDENTE.

Madrid, por un mes 10 rs.—Provincias, 16 rs. por un mes y 46 por el trimestre.

MADRID 6 DE MAYO.

En la Gaceta del día 5 de marzo último se publicó la siguiente nota:

«Algunos periódicos se han ocupado estos últimos días de la cuestión del Black-Warrior. Están en su derecho, y únicamente es de sentir que no hayan tenido á mano los datos mas exactos acerca de esta cuestión.

El gobierno ha manifestado bien claramente en las Cortes los principios que han de guiarle en sus relaciones internacionales. La justicia es la única fuente de verdadera fuerza, de verdadera autoridad y de verdadero decoro nacional. Con arreglo, pues, á la mas estricta justicia, ha sido ahora tratado el asunto del Black-Warrior, y TAN PRONTO COMO ESTE CONCLUIDO POR PARTE DE UNA Y OTRA NACION, EL GOBIERNO DARA PUBLICIDAD A TODOS SUS ACTOS»

Esta nota, inserta en el diario oficial del gobierno, y dirigida á calmar las justas susceptibilidades de una parte de la prensa que había creído ver una mengua para nuestro honor nacional en las bases sobre que por entonces se supuso hecho el arreglo de la cuestión del Black-Warrior, emanaba evidentemente del señor ministro de Estado. Su lenguaje, digno aunque poco castizo; su tono un tanto diplomático y un tanto jurídico; la costumbre, adoptada en aquellos días por el gobierno, de recurrir á la Gaceta para desvanecer las especies inexactas, erróneas ó poco convenientes al ministerio, publicadas por la prensa, todo, todo hizo creer que dicha nota, no solo emanaba del gabinete, sino que había sido redactada por el mismo Sr. Luzuriaga.

El compromiso que se contenía en ella no podía ser mas terminante. «Tan pronto como el asunto del Black-Warrior esté concluido por parte de una y otra nación, el gobierno dará publicidad á todos sus actos.» En vista de tan solemne manifestación, en vista de tan explícita promesa, los periódicos que habían empezado á tratar esta cuestión—no á ocuparse de... como decía el señor ministro de Estado con ofensa de la gramática castellana,—cediendo á consideraciones de delicadeza y de patriotismo, desistieron de su propósi-

juo, señor cura, que desempeñaba ya bien este deber... ¡Pero ahora! ¡ahora!

—Ahora, repuso el abate Bricord, debéis vivir para vuestro hijo.

Alain se estremeció.

—Mi hijo... exclamó estallando, mi hijo... ¡ha! si él no hubiese venido, todavía viviera ella.

Alain, dijo el sacerdote, no os dejéis estraviar por la desesperación... no acuséis á una inocente criaturita... no le hagais sufrir la pena de una falta que no ha cometido.

Dejó caer el pescador sus brazos y respondió:

—¡Ah! bien conozco que tenéis razón, señor cura, pero también conozco que jamás tendré valor.

—Dios os lo dará.

Alain movió la cabeza.

—No lo dudeis, exclamó el sacerdote. Dios es justo. Jamás impone á una criatura un peso superior á sus fuerzas.

—¿Jamás? repitió el pescador con amargura; pues habéis de saber que las mías no pueden ya mas.

—Esperad.

—¿Qué?

—El auxilio del cielo.

—Pues que se apresure á venir, porque no tengo mucho tiempo para esperar.

—Alain, pobre amigo mío, no os subleveis contra Dios.

—No está sublevado mi corazón... no tengo en él mas que desesperación... de esas desesperaciones que matan...

—¿Pero que va á ser de ese pobre huérfano, si vos morís?

—Fábien Vatiel y Juana no le abandonarían jamás.

El abate Bricord conoció que iba á ser vencido en aquella lucha contra el dolor, si Dios no le inspiraba

to, lo aplazaron para cuando tuviesen á mano datos mas exactos, y esperaron confiadamente que el Sr. Luzuriaga no tardaría en dar publicidad á todos sus actos en este negocio.

Entretanto, la prensa de los Estados-Unidos publicó algunos de los documentos relativos á la cuestión, por los que pudo comprenderse ya que nuestro gobierno había cedido en el supuesto arreglo mas de lo que debía ceder, que nuestro honor nacional no había quedado tan bien parado como debía quedar, y que los santones del progresismo, al volver á ocupar el poder, habían entrado de nuevo en la misma senda de funestas contemplaciones y de miserables debilidades que siguieron de 1810 á 1813, que tanta desconsideración les atrajo y que tanto escitó por entonces contra ellos la animadversión pública. Sin embargo, la prensa de oposición, ó guardó silencio, ó solo hizo alguna indicación de impaciencia porque se publicasen cuanto antes los documentos concernientes á esta negociación diplomática.

Menos prudente la prensa ministerial, nos reveló que las negociaciones habían concluido satisfactoriamente, que el gobierno anglo-americano había aceptado en términos de benevolencia y aun de agradecimiento el arreglo propuesto por el señor Luzuriaga, y tronó contra nuestro ministro en los Estados-Unidos porque se había permitido censurar las condiciones de este arreglo. Entonces aventuramos, con otros periódicos, algunas indicaciones al señor ministro de Estado, para que diese publicidad á todos sus actos en este negocio, como había ofrecido.

Nada mas natural que habiéndose terminado el asunto del Black Warrior con arreglo á la mas estricta justicia, como nos dijo el señor Luzuriaga en su nota semi-oficial del 5 de marzo, se apresurase á publicar todos los documentos relativos á él. Así se hace en todas las naciones donde rige el sistema representativo. Así debía hacerlo también el señor ministro de Estado, no solo por las consideraciones generales que lo exigen y la práctica inconcusa en tales puntos establecida, sino por el compromiso especial, especialísimo, contraído en este caso pública, solemne y voluntariamente por el mismo señor Luzuriaga.

Hemos visto, pues, con sorpresa y disgusto que, interpelado el señor ministro de Estado en la sesión de antes de ayer por el Sr. Ordax Aveilla, para que presentase sobre la mesa del Congreso los documentos relativos á esta cuestión, se ha escusado de ello el Sr. Luzuriaga alegando que en circunstancias ordinarias no habría inconveniente en la publicación pretendida, pero que las circunstancias que concurren en todas nuestras relaciones sobre la isla de Cuba, no son ordinarias; que con la terminación de la cuestión del Black-Warrior ha coincidido el nacimiento de otras dos, la del Eldorado, que está pendiente, y la de un tal Mr. Thomson, que tienen algunos puntos de contacto con la primera, y que con la publicidad de aquellos documentos podrían complicarse estas cuestiones.

Pero si sorpresa y disgusto nos han causado las pobres excusas del señor ministro de Estado, mayor sorpresa y mayor disgusto hemos experimentado al ver la vituperable condescendencia con que el Sr. Ordax Aveilla desistió de su justa exigencia ante las frases sacramentales, pero desahucadas ya, con que el señor ministro de Estado pretende mantener en secreto el resultado de sus negociaciones.

¿Qué tiene que ver la cuestión del Eldorado, originada por su encuentro con la fragata española la Ferrolana, con la cuestión ya terminada del Black-Warrior? ¿Qué tiene que ver la fla-

algún medio de reanimar un poco la energía de aquella pobre alma.

—Alain, dijo obediendo á una repentina inspiración; ¿creéis que lo habeis perdido está en el cielo? ¿no dudeis de su eterna felicidad?

¡Ah! exclamó el joven, Temisa era un ángel de Dios... y su puesto está en el cielo con los ángeles.

—Pues bien, ella os dará esa fuerza y ese valor que necesitáis... Ella os protegerá. Si Dios la hubiese dejado en este mundo, hubiese vivido para su hijo... desde el cielo le mira con todo el amor de madre. Alain, si velais por el con esa ternura que para vos es un deber, conoceréis en el fondo de vuestro corazón que ella os aprueba y os sonríe; si, por el contrario, no triunfais de vuestro abatimiento, si abandonais al huérfano, envueneis con una terrible herida las inefables alegrías de la pobre madre... ¿haréis eso, Alain?

El abate Bricord había tocado en la cuerda sensible.

El joven pescador no respondió al principio; ocultó la cabeza entre las manos y un sollozo convulsivo conmovió su pecho.

Cuando levantó la cabeza, y cuando apartó las manos, el abate Bricord vió su rostro inundado en lágrimas.

Por fin, podía llorar Alain. Era un consuelo.

—Señor cura, murmuró en seguida, puesto que me decís que ella quiere que viva, vivirá... vivirá para él. ¿Qué iba á ser del pobre huérfano? Juana Vatiel se le había llevado consigo.

Alain que, como sabemos, no quería tener ninguna relación con su suegra, le hizo llevar á su casa y se ocupó de proporcionarle una nodriza.

En otra cualquiera circunstancia, diez mujeres de pescadores se hubieran apresurado á presentarse para aquella caritativa obra.

manente cuestión de Mr. Thomson, producida, si no estamos equivocados, por el descubrimiento de la última conspiración de la Habana, con la otra mucho mas antigua y enteramente distinta? ¿No se ha terminado la del Black-Warrior con arreglo á la mas estricta justicia, única fuente, según el Sr. Luzuriaga, de verdadera fuerza, de verdadera autoridad y de verdadero decoro nacional? ¿No ha aceptado este arreglo el gobierno anglo-americano en términos de benevolencia y de agradecimiento? ¿No lo ha propuesto y llevado á cabo el Sr. Luzuriaga libremente, sin presión ninguna? Pues entonces, ¿que se teme? ¿qué peligros pueden originarse de la publicidad de los documentos relativos á esa feliz negociación, que debe eternizar la fama del Palmerston español?

Si el Sr. Luzuriaga aguarda para publicarlos, á que no tengamos ninguna cuestión pendiente con los Estados-Unidos, desde luego puede asegurarse que no verán la luz nunca, porque tras de la cuestión del Eldorado y de la del consul Mr. Thomson vendrá la cuestión de Estrampes, y luego la de Richard Meculloch, y en seguida la de Georges Hankeus, y después la de James Woodhouse, y mas tarde la de cuantos desalmados yankees, y cuantos cobardes piratas atenten contra la seguridad de la isla de Cuba. Y es lástima que no se publiquen los citados documentos, porque ellos deben hacer mucho honor al gobierno, y especialmente al Sr. Luzuriaga, como inducen á creerlo las noticias anticipadas por los diarios ministeriales de que nuestro torpe ministro en Washington, ha osado censurar el arreglo, mientras el fácilmente contentado Mr. Marcy lo ha aceptado en términos de benevolencia y aun de agradecimiento.

Pero, ¿qué necesidad tenemos de que se publiquen esos documentos para conocer todos los quilates de la estricta justicia y de la singular habilidad con que el señor ministro de Estado ha procedido en esta cuestión, y para presumir el tacto, firmeza y energía con que obrará en las demás cuestiones internacionales pendientes? ¿No nos han dicho los periódicos anglo-americanos que se ha concedido una crecida indemnización al ducho y cargador del Black-Warrior? ¿No nos ha dicho el mismo señor ministro de Estado en las Cortes que ha desaprobado la conducta de los celosos empleados que hicieron cumplir á este buque las prescripciones de nuestras leyes de aduanas al mismo tiempo que nos ha anunciado haber sometido al Tribunal Supremo en la sala de Indias el examen de la conducta de las autoridades que habían consentido antes la infracción de esas leyes, censurando así á unos por lo que hicieron y sumariando á otros por lo que dejaron de hacer? ¿No nos ha dicho el mismo Sr. Luzuriaga que la cuestión de la Ferrolana viene á quedar reducida á la apreciación de un hecho que solo podía interesar al oficial que la mandaba?

¿No es esto dar á entender que ese oficial, que no hizo mas que cumplir con su deber y con las instrucciones del capitán general de Cuba, es posible sea sacrificado al insolente orgullo de los anglo-americanos, como les han sido ya sacrificados, en la cuestión del Black-Warrior, nuestro derecho y tal vez nuestra dignidad nacional? ¿No vemos al mismo tiempo la inefable torpeza con que el señor ministro de Estado ha dirigido las negociaciones con Roma? ¿No vemos también la censurable debilidad y la criminal apatía con que se ha conducido en la cuestión de la fragata Valerentina?

¿Qué podemos, pues, prometernos del señor Luzuriaga, qué del gabinete de que es digno miembro, en las cuestiones diplomáticas, en las cuestiones de honor nacional? Indiferencia y debili-

Pero nadie hubiera consentido por ningún precio dar de mamar al niño dado al diablo.

Ya se dejaba sentir esta fatal influencia.

Alain llevó su hijo á Iport, donde se encargó de él una aldeana. Pero no tardó en saber lo que había ocurrido en Etreteat el día del bautizo, y se le hizo corto el tiempo para devolver el niño á su padre.

Alain comprendió que no se dejaría renovar lo mismo en todas las aldeas inmediatas. No buscó mas y el pobre Dionisio Pollero se vió obligado á tener una cabra por nodriza.

II.

Un héroe de camino real en germen.

Es una opinión muy acreditada entre los hijos del pueblo que un niño que ha sido amamantado por una cabra, saca el carácter y los defectos de la caprichosa Amallea, cuya leche ha bebido.

Es, según dicen, caprichoso, colérico, enredador, pendenciero, etc.

No sabemos si esta estraña creencia es completamente errónea ó si desansa en algún fundamento; sin embargo, Dionisio Pollero, el futuro héroe de este libro, podría dar alguna prueba de ello.

Apenas sabía andar el niño y no hacía sino tartamudear algunas palabras, cuando ya anunciaba el carácter mas indomito.

Si por casualidad le negaba su padre alguna cosa, objeto de sus infantiles deseos, no manifestaba su pesar llorando, como hacen los demás chicos, sino con accesos de verdadero furor.

Pateaba, hacia adonades amenazadores con sus manitas, se le subía la sangre al rostro de una manera horrible, exhalaba gritos inarticulados, y era preciso

dad por parte del gobierno; humillaciones y vilipendio por parte de los extranjeros: nada menos.

Pero la España no lo consentirá, ¡vive Dios! La España no consentirá, no, que, después de haber hecho una revolución para castigar á los que la humillaban y degradaban en el interior, se la humille y degrade ahora torpemente á los ojos de la Europa. El país tiene derecho á saber lo que hace el gobierno de la honra y de los intereses nacionales de que lo ha constituido en depositario y protector. El país tiene derecho á saber lo que ha pasado en la cuestión del Black-Warrior.

Y si nuestros duciles diputados se dan por satisfechos con disculpas banales, la prensa tiene el derecho y el deber de recordarle al gobierno la obligación en que está de dar publicidad á los documentos relativos á esta cuestión, así como al señor Luzuriaga el solemne compromiso que contrajo en ella. Algunos de nuestros colegas han comenzado ya á usar de este derecho y á cumplir este deber. Nosotros los escitamos á todos á que hagan lo mismo, y persistan en tan patriótica tarea, hasta que los fueros constitucionales reciban en este punto cumplida satisfacción. Por nuestra parte, prometemos no abandonar estas cuestiones, que tanto afectan á los intereses y al honor de la España.

La sesión de Cortes de ayer, ciertamente no ofreció un gran interés, pero fué bastante animada como suelen serlo las de los sábados, días destinados á interpelaciones.

Después de aprobarse varios dictámenes de la comisión por los que se declaraban sujetos á reelección, algunos de los muchos diputados que á fuer de cortesanos no han querido desairar al gobierno que les ofrecía destinos, se procedió á la discusión del relativo al proyecto que autoriza al gobierno para plantear la ley de procedimientos civiles.

El señor Zorrilla se opuso enérgicamente á la aprobación del dictamen que con razon calificó de ilimitado voto de confianza al gobierno; pero los esfuerzos del diputado zamorano fueron inútiles. El dictamen encontró numerosos mantenedores entre los cuales merece especial mención el señor Alvarez (don Cirilo) que hablaba por primera vez en el Congreso. La razon que el gobierno dió para prescindir de las Cortes en el planteamiento de la ley de enjuiciamientos, es la de que estas invertirían meses enteros en aquella tarea cuando reclaman toda su atención asuntos aun de mayor importancia.

Si el gobierno hiciera uso de la autorización que pide con el tino que materia tan delicada requiere, indudablemente ganaría el país en la autorización, porque hay una necesidad urgentísima de desembarazar los procedimientos del farrago de leyes, muchas de ellas contradictorias, que embrollan las cuestiones mas fáciles de resolver; pero mucho tememos que el señor Aguirre tire á salir del paso, y si mal estamos hoy estamos peor mañana.

Las interpelaciones reclamaban el derecho de preferencia, y para dar lugar á ellas hubo de suspenderse la discusión del dictamen que indudablemente se aprobará mañana sin encontrar nuevos impugnadores.

La primera interpelación partió de la extrema izquierda é hizo creer por un momento que el fuego de las pasiones políticas amortiguado había en el Congreso, se iba á avivar; pero felizmente no sucedió así. El Sr. García Lopez pedía al gobierno explicaciones acerca de los graves sucesos de que en todas partes se habla desde que se sometió á la sanción régia la ley de desamortización.

ceder lo mas pronto posible, so pena de verle caer en convulsiones muy peligrosas.

Alain se desesperaba, y las comadres de Etreteat decían á quien quería oírlo:

—¡Paciencia! Dejad que crezca el chico... dado al diablo, promete ya, y veremos dentro de poco que es digno de su nombre.

Observemos de paso que se había acostumbrado á llamar á Dionisio Pollero con el apodo de dado al diablo. Así pasaron seis ó siete años.

El chico tenía una estatura y una fuerza asombrosas para su edad.

Si su alma pertenecía de antemano á Satanás, según se creía, es preciso confesar que jamás alma maldita se envolvió en mas encantadora cubierta.

El muchacho se parecía de una manera notable á uno de esos ángeles del cuadro de la Anunciación de Anibal Carroche.

Cabellos finos como la seda, muy espesos, naturalmente rizados y castaños, brillantes rodeaban su rostro fresco y gracioso, cuyas aterciopeladas mejillas coloraba una sangre pura y viva.

En sus grandes ojos de un color indeciso, porque unas veces tomaba su pupila un color negro leonado, otras un verde oscuro, brillaba la malicia y el talento. Su boquita de labios purpúreos, era demasiado linda para un hombre.

La elasticidad de los movimientos de Dionisio cuando corría ó cuando brincaba, recordaba la inimitable gracia de los saltos de un tigre nuevo.

Dionisio era astuto, rapaz y cruel.

Habitualmente mentía, y con tan grande habilidad, que era preciso tener la prueba de la mentira para sospecharla.

(Se continuará.)

zación; quería saber si esa inquietud que cunde de día en día, y esos destierros y traslaciones de individuos pertenecientes a la clase militar tenían la importancia que se les da, deseaba, en fin, que las Cortes pudiesen apreciar los peligros que amenazaban a la situación. El diputado demócrata esplanó su interpección con una templanza y una modestia que son doblemente dignas de aprecio en la juventud, y el Sr. O'Donnell se apresuró a satisfacer sus deseos.

Según el señor ministro de la Guerra, S. M. había sancionado la ley de desamortización a los diez minutos de presentársela. La Reina Isabel dijo en aquel acto, que si como particular tenía opiniones mas ó menos conformes con las de sus ministros, como Reina aceptaba los consejos de estos y que su único deseo era que la ley que iba á sancionar asegurase la felicidad del país.

Por lo demás, si el gobierno, en uso de sus facultades, ha destinado á algunos militares á desempeñar comisiones en puntos apartados de la corte, no ha encontrado la menor resistencia ni en los interesados ni en las augustas personas á cuyo lado se hallaban.

Se conspira sin descanso para derribar la situación, decía el general O'Donnell, pero el gobierno no pierde de vista á los conspiradores y está dispuesto á combatirlos de todos modos, aunque sea saltando por cima de las leyes.

El Sr. García esplanó, terminado este incidente, la interpección que días atrás anunció acerca de la empresa constructora del ferro-carril de Alar á Santander. El diputado montañés defendió con calor los verdaderos intereses de su provincia tan mal parados con los entorpecimientos que las obras de aquella vía vienen experimentando haciendo tiempo por la escasa intervención del gobierno en las juntas de accionistas y la desatinada dirección del camino.

Los Sres. Luján, Montesinos y Yañez tomaron parte en el debate suscitado por el Sr. García, y lo que sacamos en limpio de las palabras de unos y otros, fue que mientras el gobierno no tome una determinación decisiva acerca de la importante vía que ha de poner á Santander en comunicación con Castilla, el desorden continuará y las obras serán la tela de Penélope.

El Sr. Figuerola anunció otra interpección sobre el lamentable estado en que se hallan algunos pueblos manufactureros de la provincia de Barcelona. El gobierno calificó aquella cuestión de gravísima y aplazó sus explicaciones para mañana.

La sesión terminó con la aprobación del dictamen de la comisión acerca de la esposición del Sr. Ferraz, promovida por algunas palabras del Sr. Sánchez Silva cuando se debatía la famosa cuestión de atribuciones de la Milicia Nacional. La comisión opinaba que no había lugar á deliberar.

La reproducción que hace sobre los actos del funesto ministerio que ha malogrado los medios mas fecundos y poderosos de gobernar el Estado, es tan general como energética, y al presente no hay nadie, ni aun los ministeriales, que no confiese que el gobierno de la revolución ha faltado á los principales compromisos que contrajo al colocarse al frente de los negocios.

Sin haberse estirpado los abusos de las administraciones pasadas que concitaron las iras populares y produjeron el levantamiento iniciado por el ejército, y que ya se consideraba inevitable después de la acusación por las compensaciones y de las consultas del alto cuerpo administrativo y de los debates del Senado, el Consejo de ministros que hoy manda y dispone de la situación, solo acierta á reincidir en aquellos mismos abusos, siendo, como no puede menos de ser, el resultado el profundo descontento que por doquier se advierte. ¿Qué tiene de extraño que en la triste contemplación de tales desmanes esclamen los exaltados:

«Los progresistas han aprendido en los once años de funesta dominación, como llaman á la dominación que imitan, han aprendido á gobernar con los principios moderados, y á seguir sus rotundas prácticas».

Esto quiere decir, según comprenderán fácilmente nuestros lectores, que los hombres de la presente dominación solo han copiado no á los moderados, sino á los ultra-moderados, no al partido, sino á las pandillas que lo han disuelto y desprestigiado, no la doctrina, sino los escesos, no la fuerza, sino la violencia arbitraria, no lo bueno, sino lo malo. —Para demostración de esta verdad los hechos, la crónica política.

En mas de un punto se han levantado partidas faciosas que son activamente perseguidas. Si el ministerio hubiera sabido gobernar no hubieran surgido estos males ni otros muchos que destruyeron el país.

Sobre los conflictos que devoran el Tesoro y hundén el crédito, hace ayer *El Parlamento* estas observaciones:

«El Sr. Madoz se ve en la necesidad de aplazar el cumplimiento de las mas sagradas obligaciones, cuyos atrasos van creciendo á la par que los descalabros mensuales de la recaudación».

Entre las partidas de ingresos que la comisión de presupuestos ha sufrido en los presupuestos, cubriéndose la de cuarenta y cinco millones, procedentes de los sobrantes de Ultramar correspondientes al año de 1855, cuya suma debe agregarse al déficit de este año.

Esta supresión nace, según unos de que la comisión ha rechazado el desastroso recurso de negociar y devorar anticipados los productos de años venideros; según otros, de que el gobierno no hallaba quien le facilitase fondos sobre los problemáticos sobrantes de las provincias de Ultramar en época tan remota.

Si la versión de los primeros es exacta, como queremos creer, es de esperar que se suprima también en el presupuesto de ingresos la partida de sesenta y cinco millones relativa á la negociación de los pagarés de bienes nacionales. Es un principio de buena administración, y una prescripción legal, que en los ingresos de cada presupuesto solamente figuren los recursos y arbitrios correspondientes al mismo año. Así debe acordarlo la Asamblea para todos los casos posibles.

Si á este déficit se agrega el que producen ya la

supresión de los derechos de puertos y consumos, y las demás causas enumeradas en nuestros artículos anteriores; si se añade, como en otro lugar demostramos, el que va resultando ahora entre la recaudación mensual y los cálculos del presupuesto y las consignaciones del ministerio, el déficit total y probable del año no bajará de 500 millones de reales».

La *Suberanía Nacional* increpa fuertemente al Sr. Aguirre por sus desacertados nombramientos; pero el Júpiter de la casa de la Sonora ocupado en las múltiples funciones de sus tres cargos de ministro, catedrático y comandante no puede consagrar su tiempo á frustlerías, como las de hacer justicia, siquiera por gracia, en la secretaría de Gracia y Justicia.

Parece que ha sido separado de su empleo el Excmo. Sr. D. Ventura de la Vega, secretario que era de las órdenes de Isabel, la Católica y Carlos III.

Continúa hablándose de otras destituciones.

El falucho guarda-costas *Pilar* y las escampavías *Invenible* y *Concepción*, del apostadero de Algeciras, apresaron el 23 del mes anterior en los arrecifes de Punta Mala y de la Chullera, dos barquillas con 20 tercios de tabaco y dos de géneros.

No tienen término alguno las vejaciones de la magistratura. El país entero lo ve y lo deplora, pero el ministro del ramo no quiere cejar en su fatal camino, pese á las manifestaciones de amigos y adversarios.

Consignamos por millonésima vez este hecho, para que las muchas personas que de todas las provincias nos escriben quejándose de los abusos del ministerio de Gracia y Justicia se convenzan de que no es posible ponerles coto mientras siga á su frente el sucesor de Domenech.

«Cuatro millones quinientos ochenta y ocho mil trescientos treinta y cuatro reales se consignaron en el mes de marzo por el ministerio de Hacienda, como producto del descuento sobre los sueldos de los empleados; cantidad próximamente igual á la doctava parte de la total calculada en los presupuestos para el año de 1855. La consignación estaba, pues, ajustada á la verdad».

Dos millones setecientos sesenta y cinco mil trescientos veinte y un reales y siete maravedís han sido los recaudados en el mismo mes por este concepto; esto es, cerca de dos millones menos que los consignados».

Parece que la diferencia consiste en los muchos haberes de empleados que no se han satisfecho.

Se cree negocio resuelto en Consejo de ministros el empréstito forzoso sobre los contribuyentes que paguen mas de 1000 rs., siendo admisibles los créditos por este concepto para el pago de los bienes desamortizados.

Esta noticia confirma lo que respecto á los recursos extraordinarios del Sr. Madoz anunciamos días pasados.

Corría ayer muy válida la voz de que con el objeto de empezar á satisfacer la paga de abril, que por supuesto quedará en gran parte pendiente como la de los meses anteriores, se proyecta una nueva combinación financiera al pormenor del género de las que constituyen la especialidad del actual ministro de Hacienda. Esta vez, entra según parece, en el proyecto la deuda amortizable de primera y segunda clase procedente de las últimas subastas, y que el estado del Tesoro no ha permitido recoger. Los contratistas, según *El Diario Español*, entregarán el 25 por 100 en efectivo y el resto en aquellos valores, recibiendo en garantía deuda flotante al plazo de un año, y al interés de 9 por 100.

Tenemos entendido que S. M. el Rey no cuenta hoy para su servicio sino con un gentil-hombre, pues no creyendo que pertenece á otros la elección del personal que ha de rodearlo, no proveerá las vacantes ocurridas por los destierros impuestos en estos días.

Todavía no ha conseguido el Sr. Madoz ponerse de acuerdo con nadie, ni aun tal vez consigo mismo, acerca de la forma que ha de dar á la contribución extraordinaria, cuyo pensamiento se le atribuye.

El infortunado Necker no encuentra manera aceptable á los ojos de la representación nacional y de los pueblos para el insostenible gravamen que por único recurso parece se le ha ocurrido, y no será extraño que después de tantas debilidades y contradicciones sueñe en la última prueba, perdiendo el apoyo con que contaba.

Entre los rumores que ayer circulaban con cierto crédito, recordamos el de que abandonaba por fin la cartera de la Gobernación el Sr. Santa Cruz, que en los debates sobre la imprenta se convenció de que no servía para estas lides. Hace tiempo que los pueblos y las Cortes tienen demostrado eso mismo al diputado por Teruel, que podía haber tenido ya, como el Sr. Aguirre y otros ministros rechazados por la opinión, la patriótica abnegación de abandonar unos puestos en que de nada pueden servir.

El señor obispo de Cartagena y Murcia, ha dirigido á S. M. la Reina una esposición, en defensa de los señores obispos de Barcelona y Osmá, desterrados de sus diócesis sin formación de causa.

Se ha confirmado la noticia de que sale de cuartel para Santander el marqués de la Pezuela, y se añade que también el marqués de Novaliches lo tiene señalado fuera de la capital.

El coronel Redondo ha recibido orden para trasladarse á una ciudad de Castilla la Vieja.

El general Lebrón queda en la capitania general de Extremadura, y el general Villalobos se encargará, en comisión, de la de las provincias Vascongadas.

Todos los días salen de esta corte diputados, de regreso á sus provincias. Sin duda por esto dice *El Diario Español* que los bancos de la Asamblea se van despoblando, en términos que la cuestión de la prórroga de las sesiones es posible que se resuelva por sí misma, ya se vote el dictamen de la mayoría de la comisión que ha informado en la materia, ya obtenga la aprobación de la Cámara el voto particular sobre el mismo asunto.

Algunos periódicos insinúan que se trató entre dos señores ministros de hacer salir de la corte á ciertas personas que no pertenecen al ejército, contra las cuales no podía adoptarse esta medida sin retroceder á la famosa política de los cambios de domicilio.

Se dice que el presidente del Consejo pasará algunas semanas en el real sitio de la jornada, y que la corte regresará á Madrid al concluir mayo.

El ruidoso asunto del Black Warrior es juzgado por la mayor parte de los diarios en el mismo sentido que por *El Occidente*. Léase lo que sobre el particular escribe *El Tribuna*:

«Lo que es decoroso, es negar el agravio, rechazar las quejas, entablar largas negociaciones y hacer alarde de noble independencia, para ceder ante las amenazas y los insultos».

Dice el Sr. Luján que el reglamento había sido infringido por el capitán del Black Warrior, pero que examinada imparcialmente la cuestión, se había consentido que este buque en sus viajes anteriores se declarase en lastre en vez de manifestar lo que llevaba; de aquí deduce el ministro norteamericano tuvo razón en infringir el reglamento la única vez que las autoridades se lo quisieron hacer cumplir, y que deben ser castigados todos los que constituyen las anteriores infracciones.

Hay alguno que comprende pueda tan singular manera hacer justicia? Se forma por un lado causa á las autoridades que dejaban hacer al Black Warrior lo que le daba la gana, y por otro se declara que otras autoridades hicieron mal en exigir el cumplimiento del reglamento.

Y si de tal privilegio gozaba el buque ¿en qué consistía? No en la falta de celo de las autoridades, sino en la influencia y en la presión ejercida por nuestros rivales y vergonzosamente consentida por nosotros. ¿Qué celo, que exactitud, pueden exigirse de los funcionarios, cuando el premio de sus servicios ha de ser un sueldo desahogado y una desaprobación de su conducta? Si tales consecuencias hubieran previsto los que detuvieron al Black Warrior, le habrían dejado en paz, y así no hubiesen sido castigadas unas autoridades por hacer, y otras por no hacer una misma cosa.

¿Y por qué hemos de erigir el abuso en ley? ¿Por qué una delación hacia una nación amiga, una consideración hacia un buque determinado ha de convertirse en derecho?

Ya lo sabemos; el buque norteamericano infringió al entrar en un puerto español los reglamentos españoles. Fue embargado, y la satisfacción dada por nuestro ministro de Estado es tan completa que además de conceder una indemnización era preciso buscar culpables para castigarlos, y habían de ser precisamente españoles; el Sr. Luján los ha encontrado, y los que en otras ocasiones no detuvieron al Black Warrior purgarán el delito de los que embargaron.

Según tan peregrina doctrina, si en nuestras fronteras hubiese empleados que obedeciendo á superiores influencias, consintiesen el fraude, y fuesen luego reemplazados por otros mas celosos, no tendrían estos ya el derecho de reprimir el contrabando, y los géneros de contrabando deberían devolverse con una indemnización además al contrabandista, castigando á los que le habían acostumbrado á tan buenas mañas.

Parece que el gobierno trata de hacer un esfuerzo supremo para calmar de una vez el malestar que viene aquejando de mucho tiempo á esta parte á las clases obreras de Cataluña, para lo cual reclaman el concurso de las Cortes.

Continúan con actividad los procedimientos en averiguación de los comprometidos en la conspiración carlista descubierta estos días en Madrid. Además de las ocho personas presas en la puerta de Hierro en la noche del 2, han sido conducidas al Saladero otros ocho detenidos dentro de la población.

Ayer experimentaron nuestros fondos una alza notable en la Bolsa de París. El 3 exterior se cotizó á 36 y medio, el interior á 32 y la diferida á 18 y medio.

Los franceses no hacen mas que sostenerse, lo que indudablemente se debe mas bien que á la confianza que puedan inspirar las operaciones en el teatro de la guerra, á las esperanzas de paz que parece han vuelto á despertarse estos días. El 4 y medio cerró ayer á 93-75, y el 3 á 69.

En la lista de los constituyentes que durante la actual legislatura han obtenido empleos por el ministerio, y que pertenecen en su mayor parte á la oposición avanzada, hay estos nombres:

D. José Arias Uribe, diputado por la Corona, nombrado en 24 de marzo de este año fiscal de la audiencia de Mallorca; en 2 de abril, le fué admitida la renuncia que hizo de dicho cargo.

D. Miguel Moreno Barrera, diputado por Sevilla, nombrado en 24 de marzo presidente de sala de aquella audiencia, y en 25 de abril regente de la de la Corona.

D. Esteban Arenal, diputado por Pontevedra, nombrado en 14 de abril juez de primera instancia de la Corona.

D. Francisco Labern, diputado por Almería, nombrado en 25 de abril regente de la audiencia de Valencia.

D. José Vázquez Bagueiro, diputado por la Corona, nombrado en igual fecha magistrado de la audiencia de Caceres.

En estos días se ha repetido mucho que se trataba de hacer que SS. MM. regresasen inmediatamente á esta capital, aunque por ahora se ha de-

sistido de esto. — También se ha hablado de haber sufrido la Reina alguna indisposición; pero esta ha sido ligera y el estado de la salud de Isabel II sigue, por fortuna, sien lo satisfactorio.

El conde de Trápani, que se hallaba en Roma, salió á Civita-Vecchia á saludar al conde de Montemolin y á don Sebastián, á su paso para Nápoles.

Hace algun tiempo que el señor Santacruz, ministro de la Gobernación, indicó en el cuerpo legislativo que el partido á que el diputado trucaño pertenecía no moriría como otras veces (¿cuáles?) de plétora de legalidad, de cuya dolencia no recuerda la nación haber tenido que curarlo, y de la que de seguro no proceden sus inveterados achaques. Ayer, otro consejero de la corona manifestó que el poder no caería por empacho de aquel alimento. Esto nos parece mas inteligible y sobre todo mas franco y conforme á la verdad, en vista de lo que pasa y de lo que escriben los órganos de la situación.

Por los partes telegráficos de Londres del día 5 sabemos que el 4 por la noche declaró lord Palmerston en la Cámara de los Comunes que no debe abandonarse toda esperanza de paz.

Las comunicaciones de París recibidas por el telegrafo llegan también al 5 por tarde.

El Monitor publicó ayer un parte, fecha 2 del actual, en el que se anuncia que los aliados se han apoderado de una de las mas importantes obras avanzadas de los rusos.

Un despacho particular añade á esta noticia las siguientes:

Vuelve á darse por segura la marcha del emperador á Oriente para el 20 de mayo; Persigny se opone á ella. — En Bakalava se han embarcado 3 000 enfermos y heridos para Constantinopla. — Sebastopol acaba de ser reforzado con fuerzas muy considerables.

También de Berlin hay estas noticias telegráficas del 4, que publica anoche *La Fés*:

«Para fines de este mes se reunirán aquí el emperador Alejandro, el rey de Baviera, y tambien según parece, el rey de Sajonia: atribuyese á esta reunión casual de cuatro soberanos, un fin político».

Nuestro estimable colega *El León Español* vuelve por los fueros de la seguridad individual y de la legalidad ultrajadas recientemente, y dice en defensa de estas garantías:

«Los destierros políticos parece como que se van poniendo á la orden del día. En cuantos van pasados estos meses, no se habla mas que de nuevas persecuciones. Al principio se creyó que tan solo el héroe de Vialvaro retrocedería en esta senda á los tiempos de su maritólogo, cuando tuvo que desobedecer al gobierno y ocultarse á sus pesquisas. Pero después hemos visto que los que no pueden ser desterrados bajo pretexto de ir de cuartel á esta ó á la otra provincia, es decir, los paisanos, han empezado ya á ser tambien víctimas de las persecuciones».

El distinguido escritor D. Eugenio de Ochoa habrá ya salido de Madrid para el extranjero, porque así ha parecido conveniente á nuestro gobierno.

¿Cuál es el motivo de este destierro? Comprendemos que el pretexto que se pone en juego para enviar á los militares de un punto á otro, está dentro de las ordenanzas. ¿Pero dentro de que ley están los destierros de los paisanos sin previa formación de causa?

Eso es ni mas ni menos lo que hicieron los polacos; desterrar á militares y periodistas sin dar satisfacción á nadie, y en nombre de estos atentados, se inició la revolución en el Campo de Guardias. Nosotros protestamos con todas nuestras fuerzas contra tan escandalosos abusos.

Parece que pasan de treinta y seis los empleados de palacio que han sido destituidos, y se habla de otros muchos altos funcionarios.

Nosotros nos oponemos á estos hechos por la grande y escandalosa arbitrariedad que envuelven. Si hay motivos para ello, fórmese causa, dese satisfacción al país, y entonces sellaremos nuestros libros.

De lo contrario, vemos muy comprometida la seguridad de nuestras personas, y tanto mas cuanto que se anuncian terribles persecuciones contra la prensa y contra los periodistas.

Por mas que corramos peligro de desagrado al gobierno, seguiremos protestando contra tales medidas con toda la energía de nuestro corazón. Instruyáse sumaria y caiga la ley sobre los que estén fuera. No pedimos ningún imposible ni ninguna ilegalidad. Pedimos que sea verdad la ley.

Por lo mismo que *El Occidente* se ha anticipado á todos sus colegas, incluso los mas exaltados, para reprobar toda tentativa, todo plan, todo conato en sentido reaccionario, nos creemos en el imprescindible deber si son ciertos los hechos que denuncia el *León Español* de levantar muy alto nuestra voz pidiendo la prudencia justa y el respeto á la ley que en nada se oponen á la energía y á la fuerza.

El precipitarse en otra senda, solo revela debilidad é insuficiencia, sin que semejante conducta pueda conducir mas que al abismo en que se han perdido las dominaciones pasadas. El ejemplo está aun tan reciente que creemos inútil el recordárselo á los hombres de la situación.

Ayer dimos cuenta de que alguno de nuestros colegas encontraba inconvenientes de gran monta en que España saliese de su absoluta neutralidad en la cuestión de Oriente.

Anoche un periódico militar aborda, aunque con oportuna reserva, esta cuestión y aventura estas consideraciones, que copiamos, sin prestarlas por eso de modo alguno nuestro asentimiento y solo para que nuestros lectores juzguen:

«No afectaremos ignorar que semejante conducta hubiera ofrecido hasta ahora mas peligro que ventajas á Inglaterra y Francia, y por consiguiente que hemos debido á la comunidad de intereses mas que á otra cosa, su amigable concurso para conservar la paz que disfrutamos, pero ¿dejaríamos por eso de estar pendientes en gran manera de la buena ó mala relación con esas potencias? (No será nuestra situación mas ventajosa cuanto sea íntima y cordial nuestra alianza, así como sería mas débil é insegura teniéndolas por indiferentes ó enemigas».

El tomar una parte en la alianza de las potencias occidentales, no tendríamos, pues, para nosotros mas inconveniencias que las de desprendernos de un cuerpo de tropas y de la tener que sostenerlo. Bajo el punto de vista militar, la de hacer en la guerra un papel poco

digno de nuestra nación, por la inferioridad de nuestras fuerzas con relación á las de las naciones contendientes.

Respecto á la primera la solución del problema no es difícil si la alianza ha de robustecer en nuestro país la acción de los verdaderos principios de gobierno; si como parece natural, aquella acción inspira la suficiente confianza de nacionales y extranjeros, y nuestro abatido crédito se levanta, ni la nación ni el ejército español han de quedar anulados por el envío de un cuerpo de 20 á 25,000 hombres, ni su sostenimiento ha de arruinarnos, máxime si se atiende á que, á pesar de cuanto se ha dicho, nuestros soldados no gastan la cuarta parte de lo que cuestan los extranjeros. Si por el contrario se supone que haciendo ese sacrificio ninguna compensación nos ha de reportar, entonces claro es que quedaremos mas pobres, mas débiles y en peor posición ante la Europa, que la que tenemos hace algun tiempo.

Respecto á la cuestión militar nuestra opinión es la siguiente. Si solo hemos de contribuir con un pequeño cuerpo, que por su número no tenga importancia propia, ni pueda obrar jamás sino confundido y barajado entre las divisiones francesas, ni haremos mas que servir de estorbo á de estrada, ni habrá oficiales que quieran ni en general que se preste á mandarlos. Menos de 20,000 hombres, no deberían enviarse por ningún concepto. Un cuerpo de esta fuerza puede obrar en combinación, bastándose á sí mismo. Tales como somos, sin vanidad ni vergüenza, creemos que solo con estas condiciones debe la España contribuir al sostenimiento de la guerra.

Añadiremos aun una observación importante. Si tuviese lugar la alianza de que nos ocupamos, sentiríamos que nuestras tropas fuesen á Crimea. Nosotros, que no tenemos la responsabilidad del error cometido por los aliados en aquella expedición, no creemos conveniente sacrificarnos en pro únicamente de su amor propio nacional. La guerra de Oriente tiene, y ha de tener, mas vasto teatro. No puede dilatarse un mes la iniciación de otro plan de campaña mas fecundo, y en el cual no nos faltarian ocasiones de hacer brillar nuestro pabellon con mas ventajas ó garantías para nuestro país, y en mejores condiciones de guerra».

Nada positivo, dice un periódico de la noche, se sabe aun acerca de lo que va á hacerse en Palacio. Ni los marqueses del Duero y de Peralas, ni el general Zavala pueden ser nombrados para cargo alguno, porque aparte de no desearlos, se opone á ello la ley ya sancionada sobre incompatibilidades parlamentarias.

Generalmente se cree que habrá alguna reducción en los altos cargos de Palacio, suprimiéndose el de sumiller de corps, y que se harán importantes reformas en el reglamento orgánico.

El ministro de la Guerra ha resuelto que á todos los jefes y oficiales del ejército que por hallarse comprendidos en el real decreto de 11 de agosto último hayan recibido algun empleo efectivo, se les acredite y abone el sueldo que por el mismo les haya correspondido desde el 20 de julio anterior, conforme con lo mandado en el art. 3.º del referido real decreto, y en la real orden de 4 de setiembre siguiente.

Hoy se celebrará en San Luis de los franceses una función de iglesia y se cantará *Te Deum* en acción de gracias al Todopoderoso por haber preservado la vida del emperador Napoleón III de la tentativa de asesinato dirigida contra su persona.

INTERIOR. La actividad con que de poco tiempo á esta parte se continúan los trabajos de la carretera transversal de Soria al Burgo de Osma, hace concebir la esperanza de que pueda llegar el día en que se transite de una á otra ciudad sin las molestias que desde tiempo inmemorial vienen sufriendo los caminantes. Tambien parece que para llevarse á cabo otra nueva obra se está reconociendo la entrada de Soria por la parte que mira á la carretera que va á Logroño.

Ha fallecido en Burgos el brigadier señor don Luis García y Pollares, después de una larga y penosa enfermedad.

La congregación de Santiago apóstol ha remitido á la junta de Beneficencia de Orense 80,000 reales con destino al Banco de préstamos. Con esta cantidad y la de 20,000 reales que últimamente se acordó destinar del fondo de calamidades para el mismo establecimiento, quedará constituido el capital de 400,000 rs., de los que se aplican 33,500 á cada partido judicial de la provincia, á escepción del de la capital, que por su mayor población y necesidades representará 65,000. La última lista de préstamos publicada, asciende á 25,370 rs. en la escala desde 160 á 400. Vamos, pues, que el pensamiento del Banco orenense está en progreso.

Según escriben de Villar del Arzobispo (Valencia), los trigos que ya se consideraban perdidos han tomado un incremento sorprendente á beneficio de las últimas lluvias. El precio del vino es bastante elevado, mientras que el aceite apenas tiene salida, vendiéndose muy poco á 50 reales arroba.

En la rectoría del pueblo de la Miana (provincia de Gerona), el día 26 de abril, y en el acto de acabar de celebrar la misa, entraron en la sacristía seis ú ocho hombres armados, los cuales apoderándose de las personas que había en ella y del cura párroco, hirieron gravemente á éste y les obligaron á entregar cuanto allí había de valor.

En Antequera ocurrieron el día 28 en la noche graves desórdenes con motivo de una función de iglesia sobre el dogma de la Concepción, que no quiso autorizar el alcalde por no haber recibido la bula del Papa, el *regio exequir*. Los alborotadores dispararon algunos tiros en la calle de la Tercia, á la que acudieron don Francisco Joaquín Aguilar y don Gaspar Carrasco, alcaldes primero y segundo de aquella ciudad con algunos regidores.

Lejos de intimidarse los promotores del alboroto, hicieron una descarga á la autoridad á la voz de alto á los alcaldes. Por fortuna no recibieron estos daño alguno, si bien una bala atravesó la capa del Carrasco, y otra rozó el rostro á Aguilar. Luego huyeron los agresores precipitadamente, habiendo sido uno de ellos capturado, y recogida la capa de otro.

Se ha instruido sumario sobre tan escandaloso suceso, y se espera que resulten complicadas personas de alta categoría y algunas que por su profesión debieran ser ministros de paz y caridad.

De Gerona nos dicen que han recibido las mas desconsoladoras noticias concernientes al estado de los campos de aquella provincia, cuyos frutos

se marchitan y pierden por falta de lluvia. Parece que en catorce meses seguidos no ha ocurrido en aquellos ríos una sola avenida.

En Huesca es tanta la miseria que hay, que las calles y las salidas a los pascos se encuentran de continuo llenas de mendigos. Viejos sexagenarios y muchachos de tierna edad obstruyen incesantemente el paso y desgarran el corazón con sus monótonas plegarias y ayes lastimeros.

Parece que en los veintidos días que se han contado como útiles para el trabajo en el mes de abril último, la administración provincial de Valencia ha conseguido arrojar al muelle de Levante para su prolongación 89,995 quintales de escollera, y día ha habido en que la cantidad de la piedra arrojada ha llegado al número casi fabuloso de 5802 quintales.

De la misma ciudad nos dicen que son ya 695 los soldados que hasta el día 1.º del corriente han sido entregados en caja, quedando solo 278 de los 973 que forman el cupo correspondiente a la provincia. También han sido reconocidos los expedientes de 195 sustitutos y admitidos estos en caja como hábiles.

El día 1.º debió salir de su consistorio el ayuntamiento de Cádiz, para asistir en corporación a la ceremonia de inauguración de la colocación de las dos lápidas, que en virtud de acuerdo municipal ha de tener lugar en las fachadas de las plazas de San Felipe y Pozos de la Nieve, en honor de las Cortes generales del año 1812, y del ilustre patricio D. Agustín Argüelles.

ESTERIOR. Mucho preocupa a la Alemania la cuestión de Oriente, según las proporciones que va tomando. Y es natural que esto suceda, porque ser el teatro de la guerra la Crimea o la Besarabia, los intereses alemanes son los más comprometidos en esta lucha. Este es un sentimiento tan general que hasta los mismos diarios de Berlín confiesan que en el momento en que el Austria salga de su inacción, necesariamente deberán hacer lo mismo los Estados alemanes. ¿Qué harán estos Estados? A nuestro juicio la respuesta es sencilla: la mayor parte de ellos se agruparán desde luego al rededor del Austria, y otros tendrán que venir, tarde o temprano, a hacer lo mismo, salvo el caso en que la Prusia se declarase abiertamente por la causa rusa. Entonces algunos Estados secundarios se le agregarían, y la Confederación germánica habría dejado de existir. En nuestro juicio esta es una cuestión de vida y muerte para la Confederación.

Estos últimos días se ha dicho que se había firmado un convenio militar entre el Austria y las potencias occidentales; pero parece que esto no es exacto.

No se ha confirmado tampoco que los aliados hayan sufrido un semi-descalabro en Sebastopol; pero según los últimos partes recibidos el sitio no marchaba viento en popa. Verdad es que no es cierto que se haya levantado el sitio, ni que se haya suspendido el fuego sino momentáneamente, pero todo lo que no sea progresar y rápidamente en esta clase de asuntos es retroceder, porque hay mucha exposición de que entre el desaliento.

Dentro de poco llegarán los refuerzos que se esperan, y entonces veremos lo que sucede. Por de pronto los rusos han sido reforzados. Según noticias recibidas en Viena, procedentes de origen ruso, el fuego de las baterías anglo-francesas había hecho considerable daño en las fortificaciones exteriores de la plaza, hasta el punto de que no estando bastante abrigada la escuadra rusa en el interior del puerto, se había colocado en batalla cerca de la entrada, para librarse de este modo mejor de las bombas de los sitiadores. Pero si esto es cierto, corre otro peligro no menor y es que la escuadra aliada la bombardeen.

Aun no está constituido el gabinete piemontés. Una correspondencia de Turín dice que ha sido llamado el marqués de Villamesina, embajador sardo en París, para encargarse de la cartera de negocios extranjeros, reemplazándole en su embajada Mr. de Azeglio, antiguo presidente del consejo.

Dentro de poco se presentarán en las Cámaras inglesas los documentos relativos a la célebre conferencia de Viena. Entonces sabremos positivamente cuanto en este asunto ha mediado.

Según dice el *Sun*, con referencia a correspondencia de Génova, se preparan movimientos revolucionarios en la Italia central, bajo la dirección de Mazzini, quien desembarcaría en Sarzana.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 5 de mayo de 1855.

Abierta a la una y cuarto y leído el acta de la anterior fué aprobada, después de pedir el señor Masadas que se uniera su voto al de la minoría y de adherirse el señor Lemerych a la acordada por la mayoría sobre la enmienda del señor Orensé.

El señor López Infante censuró su falta de asistencia por indisposición en su salud.

Anunció que el señor Gómez de la Serna ingresaba en la 1.ª sección.

Pasaron a las respectivas comisiones una exposición de don Francisco González Conde, subdelegado de medicina y cirugía de Peñaranda de Bracamonte haciendo varias observaciones al proyecto de ley de sanidad otra de don José María Caballero, vecino de Granada, refutando la solicitud de los compradores del derecho maestro de Calatrava y otra del Ayuntamiento del Moral de Calatrava, pidiendo que se dicte una disposición legislativa, en cuya virtud se reponga a dicho pueblo en la propiedad de terrenos de que ha sido despojado con motivo de la venta del referido derecho maestro.

Leyóse la lista de las peticiones presentadas últimamente en la secretaría señaladas con los números 470 al 495 y el señor presidente anunció que pasaría a la comisión de peticiones.

Entrándose en el orden del día, se leyeron y fueron aprobados sin discusión los dictámenes que quedaron ayer sobre la mesa, proponiendo que se declarasen sujetos

a reelección los señores Laberon, Vela, Bagueiro y Escosura.

Fué también aprobado sin discusión el dictamen sobre los derechos de giro y pastos de Jerez de los Caballeros.

Leído el que decía relación al enjuiciamiento civil, (véase el apéndice 3.º al número 144 del *Diario de las Sesiones*), y abierta discusión acerca de la totalidad dijo:

El Sr. ZORRILLA: El asunto de que se trata es de tanta gravedad que no puedo menos de llamar la atención de las Cortes, pues según las bases de la comisión puede darse otra instrucción como la de 30 de setiembre que tanta oposición encontró. Yo entiendo que habiendo una comisión encargada del arreglo de los códigos sería mucho mejor que si tiene concluidos sus trabajos presentara el código de procedimientos y se examinara aquí como se hizo con el penal.

El Sr. GONZÁLEZ (don Ambrosio): Yo entiendo que está en su lugar la autorización que se trata de conceder al gobierno por ser difícil traer aquí todos los pormenores de una ley de esta clase.

La necesidad de ese código es bien conocida, porque también lo son los abusos que hay, los que no se podrían remediar tan pronto si se tratara aquí ese asunto tan detenidamente como debe hacerse. Creo pues conveniente la aprobación del dictamen.

Los señores Zorrilla y González don Ambrosio rectificaron ligeramente.

El Sr. MARTÍN: La autorización de que se trata es una dilación mas.

En el art. 1.º se dice: (S. S. leyó). En la primera parte se autoriza y en la segunda se dice como ha de ser. Esto está demás, y lo que está demás en la legislación la complica y oscurece. Por lo mismo creo mas conforme que se diga: «se autoriza al gobierno para que forme la ley, de procedimientos civiles, dando cuenta a las Cortes».

Por lo que hace a la 2.ª base, todos los gobiernos han dicho lo mismo. Esto se halla también demás en la ley, y lo propio digo de la base 3.ª, en que se encarga la economía de los gastos.

Respecto a la 4.ª ya es algo. En cuanto a la 6.ª también estoy conforme. Por lo que dice a la 8.ª es un dogma en los gobiernos libres.

«El gobierno, se dice, dará cuenta a las Cortes de lo que hiciera en cumplimiento de esta ley.» También estoy conforme con esto y no tengo mas que decir.

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA: No he tenido el gusto de oír al señor Zorrilla; pero creo que S. S. habrá convenido en la necesidad de una ley de procedimientos civiles.

Por lo que he podido comprender en las últimas palabras de S. S., me veo precisado a preguntarle: ¿ cree el señor Zorrilla posible que en esta legislatura se discuta un proyecto de ley sobre la materia, después del largo tiempo que las Cortes están reunidas y teniendo pendientes tantos y tan interesantes trabajos como tienen? ¿ Cree S. S. que es bueno lo que hoy tenemos relativamente a procedimientos? No digo yo que no lo sea, porque no tengamos buenas leyes, sino porque están viciadas en la práctica.

«Puede el Sr. Zorrilla dejar de convenir en el pensamiento, en la totalidad del proyecto? El único argumento sería el creer que no debe autorizarse a este gobierno; pero creyendo que este merece confianza, hay que convenir en que la autorización es conveniente porque se mejora algo, y por poco que se mejore se adelanta siempre en esta materia. Espero pues que las Cortes se servirán conceder la autorización».

El Sr. ALVAREZ (D. Cirilo): Se opone el Sr. Zorrilla al proyecto de autorización para reformar el Código de procedimientos. Una ley como este Código tendría mas de mil artículos, en su discusión se presentarían infinitas enmiendas y la ley saldría sin efecto ninguno. La misión de las Cámaras es dirigir la política del país y apoyar al gobierno cuando obra conforme con esa política.

Los Códigos se han formado siempre por comisiones especiales. En cuanto a las Cámaras debe constar en ellas el principio político y el régimen que domina en el país.

Examinando las bases del proyecto vemos que se establecen los principios generales sobre que debe basar el enjuiciamiento. No es necesario esforzarse en demostrar la conveniencia de que se regularice, la unidad de los procedimientos; todo esto tanto en pro de los litigantes como en garantía de seguridad y acierto en los fallos, para eso proponen estas bases, las cuales abrevian de un modo notable la ejecución de tan importante trabajo.

Para conseguir esto es indispensable proceder en vista de lo pasado y del presente, introduciendo las mejoras que la experiencia ha acreditado como necesarias y desterrando los abusos introducidos en la práctica.

En cuanto a que las sentencias sean fundadas, ya que se reducen a dos las instancias, sería injuriar a las Cortes si me detuviese a demostrar su conveniencia, como lo sería el encarecer la autoridad del Tribunal de Tasación que se establece en la base 7.ª Y por último, con la base 8.ª se evitará en lo sucesivo la diversidad que en materias civiles estamos viendo todos los días, según actúa un juzgado de primera instancia, una auditoria o un tribunal eclesiástico.

El enjuiciamiento mercantil no puede confundirse con los negocios comunes: hay una gran distancia entre aquel y estos. El sistema que ahora se establece forma la gran conquista de la presente revolución.

En la ley que discutimos concurren cuantas circunstancias son necesarias para que sea una ley de procedimientos.

Quisiera el Sr. Martín que se diese un voto de confianza al gobierno Al sentar la comisión los principios reconoce que al formular la ley comprenderá el gobierno todo lo que de él espera país.

Esta ley es una gran necesidad. Es preciso que en utilidad del país se resuelva esta importante materia como todas las de administración de justicia.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión por ser día de interpeleaciones y preguntas. El Sr. García López tiene la palabra.

El Sr. GARCÍA LÓPEZ: Nada mas lejos de mi que me mueva a hacer la oposición: así lo declaro para que no se tilde de oposición sistemática la interpeleación que hago al gobierno, mas o menos progresista, pero liberal, en las actuales circunstancias.

Lo que deseo a la vista de los sucesos que han acaecido estos días es hacer un servicio a mi país, interpeleando al gobierno acerca de la realidad de esos hechos de tanta importancia, para si son ciertos exponer mi humilde opinión a las Cortes y al gobierno diciendo a este «en la comprometida situación en que os encontráis olvidad la posición en que me coloca la diferencia de doctrinas, y os ofreceré mi apoyo muy humilde, aunque muy leal, hasta que salveis los principios liberales que estáis en obligación de defender como gobierno constitucional para venir después aquí a purificarlos en el crisol de la ciencia, de la conveniencia y de la razón».

No es un secreto para nadie, y el ocultarlo por mas tiempo sería un crimen. Salido es que un partido político, o mejor dire, una compañía de personas llamadas políticas, a quienes la nación entera impuso en el pasado mes de julio el sello de su execración para aterrorizar sus maldades han buscado la alianza de los hombres llamados Apostólicos, y tan intentado é intentan ver si pueden hacer que desaparezca de nuestra patria el sistema representativo: todos sabemos que para lograrlo quisieron aprovechar diferencias y desuniones que se ilusionaban exacerbar entre la gran familia liberal; pero viéndose burlados, apelaron a otros medios que les son muy prácticos, a esos medios que han herido siempre la causa de la libertad. La existencia de los hechos que voy a anunciar se comprende al ver la rara coincidencia de asuntos tan importantes, entre los que desuellan las dudas y cavilaciones que se asegura han tenido lugar en el ánimo de la Reina. Y estas dudas y cavilaciones han coincidido con la llamada para formar un nuevo gabinete.

Si a estos hechos agregamos los de la llamada de otra persona que no podía ser consultada por la Reina

acceda de la sanción, si agregamos la actitud patriótica de los generales Espartero y O'Donnell, el alejamiento de altos empleados de palacio, las prisiones hechas fuera de la puerta de Hierro, y un coronel que está de guarnición en Valencia, que se asegura esperaba a S. M. para que se trasladara a otro punto, todo constituye la situación oficial en un estado de suma gravedad.

Y esto es indudable; los periódicos de todos los partidos lo publican, y por todas partes cunde la desconfianza y perturbación. Si el gobierno está dispuesto a contestar, esplanaré mi interpeleación.

El Sr. O'DONNELL: El gobierno está dispuesto a contestar en el momento a la interpeleación del Sr. García López. Si S. S. tiene otra cosa que decir, puede hacerlo, y el gobierno contestará en seguida.

El Sr. GARCÍA LÓPEZ: Personas muy entendidas y a quienes respeto mucho, me aconsejan en este momento que manifieste que al anunciar mi interpeleación la he esplanado. Esto no obstante me reservo contestar en vista de lo que diga el gobierno.

El Sr. Ministro de la GUERRA: Empezaré por declarar, y esto es muy grave, que ni el duque de la Victoria, presidente del Consejo, ni el ministro que en este momento tiene la honra de dirigir la palabra a las Cortes, han tenido que usar un lenguaje enérgico ni tomar una actitud decidida a presencia de altas personas.

Ha bastado que cualquiera de los individuos del gabinete haya hecho presente a S. M. lo que creía conveniente al bien del país, para que se haya apresurado siempre a hacerlo y sancionarlo.

Los ministros no vendrán a traer aquí porque no deben, las conversaciones particulares que como ministros puedan tener con S. M. Lo que sí puedo asegurar es que cuando el señor presidente del Consejo llevó a la sanción la ley de desamortización general, pocos minutos después de recibirla S. M. entró el ministro y sin dejar pasar diez minutos salió el señor ministro de la Gobernación a anunciar a Madrid por medio del telegrafo que S. M. había sancionado la ley. ¿Y saben los señores diputados lo que nos dijo S. M.? Esto no hay inconveniente en decirlo.

«Como particular puedo tener la opinión de que una cosa es o no conveniente; pero como Reina no tengo mas que una: la de seguir los consejos de mis ministros responsables, y hacer todo aquello que crean conveniente al bien del país: a eso estoy ahora y siempre dispuesto.» Aeto concurrió a la ley, y añadió: «¡Ojalá que como deseo, haga la felicidad del país! No hablaré mas citando el nombre de S. M., que no debe traer a la discusión».

Ha dicho el señor diputado que la situación era grave, lo es, no lo desconoce el gobierno. Sabe que se conspira y esta firmemente resuelto a obrar con toda la energía que sea necesaria, y si llega un día en que los partidos quieren probar la suerte de las armas, allí acudirémos pues aunque somos hombres de ley no moriremos de un empucho de legalidad, y sabremos saltar por ella para que la libertad se salve.

Conozco la buena intención con que el señor diputado ha hecho uso de su derecho y le agradezco la cooperación que ofrece para salvar la situación. El gobierno cuenta con S. S. como con todos los diputados de la nación; pero yo le rogaria que no reuniese cosas que no deben ni pueden estar juntas.

Se ha dicho que han sido separados algunos individuos de la servidumbre de palacio. Es verdad que el ministro de la Guerra, de quien dependen directamente los que tienen empleos militares, ha creído conveniente que alguno de esos fuese a desempeñar comisiones a otra parte, asegurando que cuando la alta persona a quien servía se le ha hecho ver la necesidad de esa medida no ha puesto obstáculo a ella.

Se ha dicho también que han salido de esta capital algunos jefes. Es verdad; pero debo decir que no uno solo de aquellos a quienes el ministro de la Guerra ha mandado abandonar, pertenecía a la guarnición de Madrid. También ha creído el gobierno conveniente trasladar el cuartel a otro punto algo general que lo tenía en la corte; y a esto se ha reducido.

Ha dicho el señor García López que esto había coincidido con que un coronel y un oficial se habían fugado de Valencia los cuales se decía que estaban en conviviencia para no se qué planes. Lo que puedo asegurar a S. S. es que ningún jefe ni oficial de la guarnición de Valencia se ha escapado. Lo que hay es que el gobierno ha creído conveniente a petición del capitán general separar del mando a un coronel. El coronel no se ha fugado; ha ido a donde le indicaba el pasaporte que le dió el capitán general y ha cumplido respetuosamente la orden que se le comunicó.

Ha habido otro incidente. Un brigadier procedente de las filas carlistas, revalidado, según creo, en 1843, estuvo en Valencia algunos días con licencia por haber perdido a una hija suya. El capitán general manifestó que aunque no creía que este brigadier se mezclara en nada, tal vez no era prudente que permaneciera allí, y contestando el gobierno, lo destinó de cuartel a Mallorca. El capitán general le intimó la orden; el brigadier obedeció y salió inmediatamente para su destino.

A esto se reduce la verdad de todas esas noticias que S. S. ha oído con la exageración que se suele dar generalmente. En cuanto a los sucesos de la Puerta de Hierro, el señor ministro de la Gobernación contestará al Sr. García López e informará al Congreso de lo que ha pasado. Por mi parte creo haber dejado satisfecho a S. S., y para concluir aseguraré de nuevo al Congreso que si bien la situación es grave, estoy lejos de creer que la libertad peligré.

El Sr. Ministro de la GOBERNACIÓN: Voy a dar algunas explicaciones a las Cortes relativamente a los sucesos ocurridos en la puerta de Hierro.

El gobierno que vigila muy de cerca a los que conspiran contra el orden de cosas establecido, tuvo noticia que se fraguaba la salida de Madrid de varias personas con el objeto de formar una facción en la noche del 2 de mayo para dirigirse hacia la pradera del Pardo. Se tomaron todas las precauciones convenientes con objeto de detener a los que salieran en aquella dirección con tan maléfico fin, la noche era oscura y lluviosa, mas a pesar de eso se dirigieron algunos a aquel punto; los que estaban apostados se encontraron con ellos, fueron presos 8. Los procedimientos judiciales han continuado; en su consecuencia en la noche anterior han sido presas otras 8 personas, y el gobierno cree que el objeto de esa conspiración era puramente carlista.

Unicamente dire que los procedimientos continuarán con toda actividad y que el gobierno sigue la pista en todas partes a los que constantemente maquinan contra el orden establecido.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este incidente. El Sr. García Ruiz tiene la palabra.

El Sr. GARCÍA RUIZ: En la provincia de Alava los abogados no han podido representar a aquellas hermandades durante tres ó mas siglos. La disposición que esto prevenia ha sido derogada por una real orden; pero a esta se han opuesto varios que no son abogados; y secesaria saber si el señor ministro de la Gobernación ha mandado que se respete la real orden citada.

El Sr. SANTA CRUZ, ministro de la Gobernación. «El procurador de Alava acudió al gobierno para que revocase esa real orden, y a los tres meses después los abogados se dirigieron a las Cortes solicitando que se diese una ley permitiéndoles la entrada en las juntas de Alava».

Las Cortes acordaron que esa exposición pasase al gobierno, y el ministro acordó que informara la junta; y no habiéndose preceptuado nada, estoy seguro de que el gobernador de Alava cumplió con su deber.

El Sr. PRESIDENTE: El señor García tiene la palabra.

El Sr. GARCÍA: Las obras del camino de hierro de Alar a Santander se contrataron bajo los mejores auspicios con Mister Moore y compañía en 1851: pero ese contrato es nulo porque se verificó sin estar constituida la sociedad, sin tener el capital social necesario sin subasta y sin previo depósito.

El contrato es además nulo por ser leonina, pues

siendo veintidos y media leguas su longitud sale a 8 millones cada una.

Si, pues, hay todas estas nulidades, la consecuencia natural es que se rescinda ese contrato. Yo estoy seguro de que cuando esto se verifique, no solo se concluirá la tercera sección en el presente año sino que se hará lo propio con la primera en el próximo.

Hay una proposición en que solo se pide la explotación del camino por seis años.

Los contratos de 12 de agosto de 1851 y 2 de junio de 1854 son nulos, porque se hicieron solamente por dos vocales y el gerente del consejo de administración, y ademas seis meses antes se presentó una protesta por el marqués de Montecastro, y para neutralizarla, dijo el gerente que jamás había sido el ánimo del consejo de administración hacer ningún contrato sin que lo acordase la junta.

Ahora dire que si es nulo el contrato, lo son mas todavía las dos reales órdenes de junio de 1854 en que se aprobaron esos convenios.

No quiero entrar en la historia secreta de esas reales órdenes, pero hablaré de su historia pública. Por la primera se da una indemnización de 15 millones; y por la segunda otra de 20. Es imposible que tales contratos y tales órdenes puedan tener valor alguno.

Oiga ahora el Congreso lo que dice en favor de esta última línea el señor Santa Cruz, ingeniero. (S. S. leyó).

El Sr. ministro de FOMENTO: La empresa de ese camino ha sido ciertamente desgraciada desde su origen; pero no comprendo que pueda hacerse un cargo, porque esas obras no hayan avanzado desde que las leyes que se han citado han sido promulgadas, pues no hay mas que ver sus fechas y se comprenderá que no ha habido tiempo para que puedan producir efecto alguno.

Dice S. S. que el estado de las obras es pésimo, refiriéndose a un informe dado el año 53; pero yo tengo en la mano la memoria publicada en 31 de diciembre del año pasado, por la sociedad del canal de Alar a Santander, y en ella está el informe del ingeniero facultativo que tiene el gobierno para informar del estado de las obras.

Voy a tomarme la libertad de leer a las Cortes algunos párrafos del espresado informe (S. S. leyó). Vea, pues, el Sr. García cómo las obras no solo no son tan malas como S. S. supone, sino que son buenas.

Viniendo ya al último punto tocado por el Sr. García, que es de la dirección del camino, dire que el gobierno, ageno a todas las cuestiones de localidad, oyendo el informe de la junta consultiva de caminos, teniendo además en cuenta los afluente de riqueza que puedan ir a Santander, por una u otra dirección, y encontrando yo las cosas en el estado en que están, no he podido menos de convenir en que el camino pase por Renedo, porque si bien por la Requejada da media legua menos, en cambio se enlaza por Renedo con varias carreteras generales, que llevarán a Santander los granos y el comercio de las Castillas y gran parte de la península, obligando además a la empresa, y esta se ha comprometido a hacerlo, a construir un pedazo de camino de hierro que enlaze la Requejada con la vía general.

Con esto verá el Sr. García, que por parte del gobierno no hay privilegio ninguno.

Concluyo diciendo que tendré un placer en que mis explicaciones hayan satisfecho al Sr. García.

El Sr. GARCÍA: Cree el señor ministro de Fomento que son intereses de localidad los que me han movido a hablar en este asunto; y debo decir que me es completamente indiferente que el camino vaya por un lado u por otro, habiendo hecho las observaciones que el Congreso ha oído, porque conocedor de aquel país conozco también las ventajas en que el camino lleve una dirección mas bien que otra.

Por lo demás si se reuniera junta general de accionistas como S. S. dice, entonces se vería cuál era la mayoría y la minoría. Entretanto creo que los contraristas no podrán influir en el nombramiento de presidente y de vocal del consejo de administración sin asistir a las sesiones que versan sobre la construcción de caminos según la presente orden que está de acuerdo con el informe del Consejo real. Este dijo, que la empresa constructora, no podía intervenir en el nombramiento de presidente y vocales de la junta de administración sin asistir a las juntas cuando se discutieran asuntos de intereses contrarios.

El señor ministro de FOMENTO: Cierzo es que en virtud de reclamación de los accionistas se formó un expediente en el gobierno, y que habiéndose pedido informe al Consejo Real bajo esta regla 5.ª que es como ha dicho S. S. Los individuos del consejo tienen derecho a votar; pero no pueden usar de la palabra cuando se tratan cuestiones que se rocen con el camino.

En cuanto a precauciones para que no haya despilfarros y gastos, ya las Cortes han acordado que la subvención no pueda darse a la empresa, sino a proporción de las obras que vayan construyéndose.

El Sr. YÁÑEZ RIVADENEIRA (D. Ignacio): A cuatro puntos están reducidas las principales observaciones que ha hecho el Sr. García: 1.ª la nulidad de los contratos de agosto de 1851 y de abril de 1854; 2.ª el estado de las obras; 3.ª la intervención excesiva del gobierno y de los accionistas en las juntas; y 4.ª la dirección que debe tener esa vía.

Es evidente que los contratos adolecen de un vicio radical. Esa especie de convenio de 1851 dió por resultado que se fijase mayor entidad que la debida. Es de advertir que el camino se presupuso en 90 millones próximamente que se remató en 120 y que llegó a subir 174. A los contraristas se hizo una ampliación para planos inclinados, telégrafos eléctricos y desperfectos en abril de 1854, pero se celebró sin autorización de los accionistas.

Las explicaciones del señor ministro en cuanto a la paralización de las obras, son satisfactorias, pero no teniendo el consejo de administración medios de hacer frente a los gastos, no puede continuar los trabajos. Sin embargo, si la empresa constructora ha recibido cantidad mayor que las obras que ha construido, la suspensión no estará justificada.

El otro punto que ha tocado el Sr. García, es el de la dirección. Considerando que solo son competentes los dictámenes facultativos, los cuales creo que están conformes en que la dirección mas acertada y conveniente es la de Torrelavega, espero que el señor ministro fijará la atención en estos trabajos facultativos, para resolver lo mas justo.

Desee, pues, que el señor ministro de Fomento haga lo posible porque no se malogre el proyecto que con tan buenas esperanzas se ha inaugurado, y que veo en algun tanto defraudados.

El señor ministro de FOMENTO: Después de lo que antes he manifestado, solo añadiré que lo que puedo hacer es tomar mas informes y si hubiera alguna falta procurar en lo posible remediarla.

El Sr. MONTESINO: Ruego al señor García que sirva explicar algunas palabras que como dirigidas a una empresa extranjera pueden producir muy mal efecto.

Ha dicho S. S. hágase cumplir y no se tenga la menor consideración sobre todo siendo extranjeros; porque entiendo que de otro modo habrá capitalistas extranjeros que quieran prestarnos su dinero, y que nuestro crédito no ganará mucho con esto.

El Sr. García. Lo que he dicho es que si con los españoles no se tiene consideraciones tampoco con los extranjeros.

Preguntados las Cortes decidieron pasar a otro asunto. El Sr. SANCHEZ BRIZ. El art. 3.º de la ley de 7 de mayo de 1851 considera carreteras transversales las que enlazan dos carreteras generales. La carretera de Málaga a Córdoba reúne esas condiciones. Sin embargo el trayecto de esa carretera se considera como transversal al paso que el que cae en la provincia de Málaga no tiene esa consideración. ¿Por qué tal deferencia en una misma carretera?

El artículo 8.º dice que las carreteras transversales serán costeadas por el Estado y por la provincia en cuyo distrito se construyan, y mas adelante establece que el mínimo con que haya de contribuir el gobierno sea la tercera parte del gasto. Yo creo que esa carretera se

halla, en el caso de que el gobierno contribuya con la mitad, porque no es justo que a una provincia tan sobrecargada se le obligue a construir una, que según la ley debe ser trasversal.

Debia haber una carretera que enlazase a Málaga con Cádiz, lo cual podría tener hasta un aspecto estratégico.

Según el último plan de faros aprobado, debia haber cuatro en la provincia y solo existe una farola casi inútil en Málaga, a pesar de que desde enero de 1854 está almacenado un buen aparato, y casi están hechas las obras que han de recibirla.

El señor ministro de FOMENTO: En la carretera de Granada a Málaga está hecho un trayecto hasta los Alazores y se han consignado varias cantidades para las secciones que comprende; pero desgraciadamente nada ha podido hacerse efectivo hasta ahora merced a los capos del Tesoro.

En cuanto a faros tenemos hoy bastantes con arreglo a los últimos adelantos hechos en este particular. En Málaga están hechas partes de las obras y se han llevado las máquinas; pero han faltado los fondos, sin los cuales no es posible realizar los deseos que animan tanto a las Cortes como al gobierno.

El Sr. FIGUEROA: Anuncio una interpeleación sobre el estado en que se halla Barcelona a consecuencia de la crisis industrial que está sufriendo.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Las Cortes comprenderán la gravedad de esta interpeleación y que esa cuestión es de tanta importancia que debe tratarse con toda mesura y detenimiento, siendo como es necesario llevar a aquel país la calma y la seguridad a intereses de todas clases. En atención a lo avanzado de la hora, el gobierno aplaza la respuesta para la primera sesión.

El Sr. ORENSE: En virtud a haberse tomado en consideración nuestra enmienda sobre ferro-carriles, es necesario dar todo el impulso posible a las obras de la carretera del puerto de Baños y abrir el importante ramal del puerto de Perales, y desearia que el señor ministro de Fomento manifestase en qué consiste la paralización de estas obras.

Desearia también que el señor ministro remitiera todos los documentos que existen en su departamento sobre la importante navegación del Tajo.

Mi objeto al reclamar estos documentos es que los señores diputados puedan examinarlos y que acaben de comprender la facilidad é importancia de esta empresa. Todo esto no es mas que a prevención y para estar preparado por si no se consigue establecer la línea ferrada por Estremadura.

El Sr. ministro de FOMENTO: Ha dicho el señor Orensé que en otras épocas había habido buques desde Aranjuez a Lisboa; y en verdad que así fue, pero recuerde S. S. que en muchos puntos hubo que pasarlos a hombros, y que todas las noches dormían en tierra: tan difícil es la navegación, desde que es rio se separa de los montes de Toledo, y tan perfectamente apropiado, le está el nombre de Tajo.

Por lo demás, aun cuando esa empresa sea una de las mas difíciles, no digo que se abandone, bien que haciéndose en menor escala. Yo me alegraría de que Alcantara pudiera hacerse un puerto español, por el cual darían salida a sus productos las provincias citadas. Esa es obra que se puede ejecutar sin gran coste; pero la navegación del Tajo, sobre ser muy difícil, importaria sumas crecidísimas.

Por lo que respecta a hacer navegable el Tajo hasta Aranjuez, desde que soy ministro trato de mejorar la condición de algunos pueblos, así como de reparar el magnífico puente de Alcantara, que tiene un arco cortado; pero por mas que he trabajado, no he encontrado el apoyo que necesitaba para conseguirlo.

El Sr. OSUNA: Si hemos de estar a lo que resulta de los reconocimientos, no son tantos ni tan difíciles de vencer a los obstáculos que se oponen a la realización de la empresa. Cuando otra cosa no pudiera ser me conformaría en que solo se navegase hasta Alcantara.

Abierto debate sobre los dictámenes de la comisión de peticiones fueron aprobados sin discusión los de los números 428 a 437 inclusive; y leído el número 438 en que se opina no haber lugar a deliberar sobre la exposición del alcalde primero constitucional de esta corte, pidiendo que se abra una información parlamentaria sobre su conducta en los últimos sucesos, en la cuestión de la Milicia, dijo:

El Sr. CALVO ASENSIO: Creo que la exposición se debe leer para en su vista acordar lo conveniente.

Leyóse la exposición.

El Sr. LALLANA: Me parece que debería suspenderse la discusión hasta que se hallara presente el señor diputado a quien en la exposición se alude.

El Sr. RIVERO: De ningún modo: lo único que debe hacerse es examinar si está o no en su lugar el dictamen.

guos casos; al propio tiempo ha desaparecido casi por completo en Torre-perdigil, los Villares y castillo de Locubín.

Id. 2.—El gobernador civil de esta provincia ha invitado a todos los empleados de la dependencia de Jaén para que con el carácter de tal y sin perjuicio de lo que cada uno contribuya según sus sentimientos filantrópicos y humanitarios se aumenten los recursos para atender no solo a los pobres que tienen la desgracia de ser atacados de la enfermedad que hoy aflige a esta población, si que también a aquellos que por efecto del temporal que atravesamos, yacen en la mayor indigencia.

Huesca 2.—La entrega de los quintos del actual reemplazo en la caja de esta provincia, terminó el día 50 del mes anterior. La diputación ha significado en todas las operaciones la mayor legalidad, y deseando precaver toda clase de perjuicios a los forasteros, se ha consagrado por espacio de veinte días consecutivos al desempeño de la espina misión que le estaba confiada. Los resultados han correspondido a las deseos de la primera corporación de la provincia y, salvo muy pocos casos, que se hallan bajo la acción del poder judicial no hay noticia de hechos que empañen el buen nombre de cuantas personas han intervenido en las operaciones de la quinta. Los jefes militares, así como los profesores castrenses y civiles han dado inequívocas pruebas de su celo y moralidad.

Se dice que la diputación provincial trata de elevar al gobierno una petición para que la línea telegráfica de Zaragoza a Barcelona pase por Huesca y Barbastro. Esta sería una gran mejora para la provincia, pues a no dudar ganaría mucho su comercio de licores, granos etc.

VALENCIA.

Valencia 50 de abril.—Una considerable parte de la hoja de morera se ha helado en algunos puntos de esta provincia, y cosecheros que no tenían en muy buen estado de avivación los gusanos procedentes de la semilla extranjera, han tenido que tirarlos. También hemos oído que varias clases de hoja han resistido a la helada.

En otro país donde no estuviera tan generalizado como en el nuestro ese pésimo «no importa», que tanto revela el fatalismo y que tanto contribuye a fomentar la desidia y abandono de tan culpables somos, ya se habrían hecho a estas horas importantes indagaciones sobre la causa eficiente de la desgracia que aflige a muchos de nuestros labradores, se hubiera medido su extensión, y se hubieran estudiado los medios de prevenirla en lo sucesivo.

¿No sería muy conveniente que se hiciera esto mismo entre nosotros? No se está ya en el caso de averiguar qué variedad de hoja es la que ha resistido a la helada; para aconsejar su cultivo como preferente y conjurar en lo sucesivo la calamidad que en este año contrasta a nuestros labradores?

CATALUÑA.

Tarragona, 50 de abril.—Antayer, sobre las tres de la tarde, se dirigía al puerto el laúd muleta San Antonio, de esta matrícula, cargado de pesca, y frente al cabo Salou y a la distancia de cinco leguas de tierra, zozobró y volcó, cayendo al agua cuatro marinos y el patron, de los cuales a la media hora del fatal suceso desapareció uno llamado Pablo García (a) *Delatona*, de Altafulla, ahogado según se presume. Los cuatro restantes, incluido el patron, estuvieron luchando con la muerte por espacio de cuatro horas eternas, sin esperanza; pero acertó a pasar el bato francés nombrado *Agelique*, que venía de San Carlos de la Rápita con dirección a Marsella, y su digno capitán D. Juan José Vidat, con un arroyo laudable arrojó el buque a los infelices que estaban pereciendo, y salvando a cuatro padres de familia los condujo a este puerto, remolcando al propio tiempo el San Antonio, y prestando un notable servicio a la humanidad. Digna de elogio es la conducta del capitán francés. Es de lamentar la pérdida del marino catalán.

CORREO ESTRANGERO

CRIMEA.—Se lee en el *Monitor* francés: Los despachos telegráficos que han venido de Crimea con fecha del 28 dicen que los sitiadores habían suspendido momentáneamente el fuego para no gastar inútilmente las municiones, mientras llegan los refuerzos que se están esperando.

Viena 50 de abril.—(De la telegrafía *Ljilivelt*).—Escriten de Odessa con fecha 26, que un despacho ruso que había llegado a dicho punto de noticias de Sebastopol del 24. Según este parte, se suspendió el bombardeo a los once días de principiado, sin haber causado mal alguno a las baterías rusas. Se esperaban nuevos refuerzos rusos, que se evaluaban en 50,000 hombres.

Marsella 12 de mayo.—(Id.).—El paquete de las mensajerías imperiales, *Cairo*, acaba de llegar, trayen-

do noticias de Constantinopla del 19 de abril y de Sebastopol del 17. Según estas noticias, había acaudado el general Biaz a consecuencia de su grave herida.

La división egipcia había llegado a Balaklava. La situación era buena, y el fuego de los cañones dominaba al de la plaza, que continuaba defendiéndose con tesón.

Los franceses se han establecido sólidamente en las emboscadas de nuestra izquierda, que quitaron a los rusos en las noches del 15 al 14.

El día 15 los ingenieros hicieron estallar minas formidables, que debían servir para abrir la cuarta paralela. La artillería inglesa hace prodigios.

Kaiserslautern 24 de abril.—(De la *Gaceta austriaca*).—Los granaderos de la tercera división acantonados en las inmediaciones de Lovich, han sido impresionados estos días por su general en jefe, el ayudante general Plantue y por el general Kryloff.

En toda la línea de defensa desde San Petersburgo a Kielen, reina la mayor actividad desde que se anunció haber vuelto a aparecer el enemigo en el Báltico, y desde que ha aparecido el buen tiempo.

Parce difícil que los ingleses hagan este año más que el año último, y si se tiene cuenta con los inmensos medios de defensa reunidos durante el invierno y de la masa de tropas que han sido concentradas en los puntos amenazados.

Austria.—Viena 27 de abril. (De la *Gaceta universal alemana*). Las tropas de Galicia han recibido órdenes de concentrarse. Todos los regimientos que han estado acantonados el invierno por falta de local ó por consideraciones sanitarias, en la Hungría, en la Bukovina y en la Transilvania, estarán probablemente ahora en marcha para sus antiguos puestos en Galicia.

Id. 50. (De la correspondencia *Havas*). Se espera el manifiesto imperial que debe mandar la quinta de 80,000 hombres de que se ha hablado. Ya se ha publicado una orden llamando a sus regimientos a todos los soldados que estaban con licencia.

Prusia.—Berlín 27 de abril. (De la *Gaceta de Hannover*). La conferencia de Viena no está absolutamente cerrada, no está más que interrumpida. Esta nueva probabilidad de paz se debe a los plenipotenciarios rusos. Luego que marchó lord John Russell, el príncipe Gortschakoff manifestó el deseo de someter nuevas proposiciones a la conferencia. Estas proposiciones no fueron aceptadas, pero se convino en considerar los puntos sobre que se habían puesto de acuerdo como resultados adquiridos que servirían de punto de partida para volver a emprender las negociaciones.

Id. 29. (De la correspondencia *Havas*). Todo el mundo se pregunta cuáles es la posición que va a tomar la Alemania en vista de la guerra y en visperas de volver a comenzar con nueva energía. Es imposible que las potencias occidentales se contenten más tiempo con la inactividad inerte de Austria, y si esta potencia llega a tomar parte en la guerra, será también imposible a los estados alemanes persistir en su inacción.

En efecto, una multitud de indicios prueban que los gobiernos alemanes se preparan a los más graves acontecimientos. Las medidas que simultáneamente se han adoptado en Baviera, en el ducado de Hesse y en otros varios Estados hacen prever una próxima movilización de los ejércitos. Toda la cuestión consiste en saber el destino que se les dará. Hasta ahora estos armamentos no tienen al parecer más objeto que rechazar toda provocación, venga de quien venga.

Se pretende hoy que no es cierto que haya sido ratificado el convenio militar entre el Austria y las potencias occidentales.

Inglaterra.—Londres 50 de abril. (De la correspondencia *Havas*). Lord Palmerston ha ofrecido en la Cámara de los comunes comunicar los protocolos de las conferencias de Viena.

La exposición de las negociaciones presentada por lord John Russell no revela ningún hecho nuevo.

Sir Carlos Wood ha respondido a una interpelección que no se había recibido ninguna de Sebastopol.

Id. id.—En la sesión de la Cámara de los comunes, la mayoría ha adoptado el principio del reembolso anual de un millón del empréstito en caso de que se hiciera la paz.

Se ha retirado la cláusula que atribuye la propiedad literaria a los periódicos.

Id. id.—(De la telegrafía *Ljilivelt*).—Lord John Russell, que ha llegado hoy a Londres, ha dado en la Cámara de los comunes de esta noche, explicaciones sobre la misión que había ido a desempeñar a Viena. Los datos presentados por lord John Russell no nos dicen nada nuevo.

Lord Palmerston ha ofrecido a la Cámara comunicarle pronto los protocolos relativos a las negociaciones.

Han llegado despachos de Sebastopol esta noche, pero no se dice nada sobre su contenido.

Id. id.—(De la *Morning Post*).—Creemos poder anunciar, según los datos exactos que tenemos, que se han recibido a un tiempo despachos de lord Raglan y del general Canrobert, por medio del telégrafo eléctrico, el cual está casi completo desde Balaklava a Londres.

Sabemos que el vienes se recibió un despacho del general Canrobert y el sábado otro de lord Raglan.

El bombardeo de los aliados no había tenido éxito para poder dar el asalto.

Id. id.—(De la *Independencia Belga*).—Según se había anunciado, la Cámara de los comunes se ha reunido hoy para oír las explicaciones dadas por lord John Russell sobre las negociaciones de Viena.

Lord John Russell ha recapitulado las diversas fases de las negociaciones.

Los permoneos dados por el noble lord son ya conocidos. Ha dicho que las contra-proposiciones presentadas por los plenipotenciarios rusos han sido rechazadas porque los aliados las han juzgado inadmisibles.

Lord Palmerston ha prometido comunicar al Parlamento los documentos relativos a las negociaciones pero sin fijar el día en que se ha de hacer esta comunicación.

Sir Carlos Wood ha comunicado a la asamblea un despacho telegráfico de Crimea que acaba de recibir el gobierno de lord Raglan, con fecha de ayer domingo. Resulta que el bombardeo no se ha suspendido ni se ha levantado el sitio, salvo una suspensión momentánea de las baterías francesas.

Francia.—Se lee en la *Gaceta de los Tribunales*: Luego que fué arrestado el autor del odioso atentado cometido contra S. M., principió la instrucción criminal.

El asesino tiene 28 años.

No se llama Liverani, según se había creído al principio. Es verdad que tenía un pasaporte sardo bajo este nombre; pero se ha reconocido que era supuesto.

Se llama Giovanni Pianosi; es natural de Faenza, y ejercía la profesión de zapatero.

En seguida que fué arrestado, principió sin descanso la información judicial.

Ayer mañana, el juez de instrucción Freillard hizo su exposición de hechos en la Cámara del Consejo, la cual envió al acusado al tribunal de acusación.

Instantáneamente se entregaron los documentos al procurador general, según previene el art. 155 del código de instrucción criminal.

El tribunal de acusación ha sido convocado en audiencia extraordinaria para oír la relación de la instrucción, y después de haber oído esta instrucción hecha por el abogado general Croissant, el tribunal resolvió que Giovanni Pianosi fuese llevado al tribunal de Asesores del Sena, para ser juzgado conforme a la ley.

Se asegura que se llevará este asunto al jurado en una de las próximas audiencias del tribunal.

Se lee en el *Derecho*: El sábado y el domingo último, Pianosi fué interrogado por M. Lascoux, procurador imperial, y por M. Freillard, juez de instrucción.

Ayer lunes, la cámara del Consejo del tribunal del Sena declaró que había lugar a continuar el proceso por tentativa de asesinato del emperador, y la sala de acusación envió a Pianosi al tribunal del Sena, como acusado de este crimen.

En la noche, se notificó al acusado la sentencia del tribunal de acusación.

Parce que Pianosi comparecerá delante del tribunal del Sena en los primeros quince días de mayo, y probablemente a mediados de la sesión.

Se cree que el procurador general Rouland llevará la palabra en este asunto.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 5 DE MAYO.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Vista la instancia elevada a S. M. por D. Juan Blanco del Valle, diputado en Cortes, y la que con igual objeto ha producido posteriormente el ayuntamiento constitucional de la ciudad de San Roque, provincia de Cádiz, en solicitud de que se habilite de nuevo para el comercio de cabotaje el surgidero llamado de Puente-Mayorga, término de la espresada ciudad, en atención a los perjuicios que se irrogan a los vecinos de la misma de tener que conducir por tierra desde Algeciras los granos y comestibles que necesitan para su consumo; la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo propuesto por esa Dirección general, y considerando que además de haber gozado de la gracia que se pretende hasta el año de 1845, volvió a concedérselo por real orden de 14 de mayo de 1849, cuya disposición no llegó a ser debidamente cumplimentada sin que contasen las causas, se ha servido disponer se acceda a la indicada solicitud, y que con arreglo a lo dispuesto en la mencionada real orden de 14 de mayo de 1849 se encargue de formalizar y expedir todos los documentos el administrador de rentas de San Roque.

De real orden lo digo a V. U. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. U. muchos años. Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Instrucción pública.—Circular.

La Reina (Q. D. G.), en vista de las consultas de los rectores de algunas Universidades sobre el modo de llevar a efecto lo prevenido por circular de 30 de octubre del año próximo pasado, y teniendo en consideración la urgente necesidad de adoptar las medidas indispensables para su cumplimiento en razón a lo avanzado que se halla el actual curso académico, se ha servido mandar que se proceda desde luego a la recaudación del segundo plazo de los derechos de matrícula, cuya cuota total se rebaja a 230 rs. en las facultades de teología, jurisprudencia, medicina y farmacia; a 160 en las secciones de la facultad de filosofía, y a 120 en la segunda enseñanza; todo sin perjuicio de lo que las Cortes resuelvan sobre este particular.

De real orden lo digo a V. U. para los efectos consiguientes.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Madrid 24 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

guientes. Dios guarde a V. U. muchos años. Madrid 4 de mayo de 1855.—Aguirre.—Sr. rector de la Universidad.

CRÓNICA DE MADRID.

El Fígson.—Hay en el corazón humano una tendencia irresistible, secreta, profunda, santa, que arrojándonos de misterio en misterio, nos obliga a confundirnos con las personas que más se apartan de nuestra manera de sentir. Solo el Fígson se revela contra esta ley de la naturaleza: solo él vive sin lazos en este mundo; donde la relación con lo que nos rodea constituye nuestro modo de ser, nuestra vida. Si nos preguntamos por qué? Respondémoslo que lo ignoramos; pero hemos dicho mal. De este fúnebre divorcio del Fígson con la sociedad, de la ley incomun en que vive, se desprende una aserción clara, explícita, terminante: que el Fígson no es hombre. Lo parece, pero no lo es: la naturaleza, por una equivocación fatal, le dió nuestra forma; pero esto no basta. La estatura, por más semejanza que tenga con el hombre, no es el varón a quien representa, sino la estatura. No importa, pues, que el Fígson haya venido al mundo bajo el disfraz de hombre, para que deje de serlo. Consecuencia; y podemos concederle las apariencias, pero la realidad nunca le relegamos, pues, bajo nuestra responsabilidad, del derecho natural que todos los hombres tienen y bajo nuestra responsabilidad también, le colocamos para toda cuestión de derecho, en el lugar de coya.

El Fígson, como tipo especial, tiene una fisonomía, unos modales y unas costumbres especiales también. Es cierto que suele vestir como los demás hombres; pero no mira como ellos, y he aquí su principal diferencia.

Acostumbrado a todo género de espectáculos, ninguno le impresiona por más que piense en ellos, sueña con ellos y viva de ellos.

Bajo el punto de vista moral, el Fígson es una afluencia de la desvergüenza.

En política varia: nuestro Proteo se adapta en la apariencia a todas las formas imaginables, desde la seria y estólida gravedad del inquisidor, hasta la raquítica y vergonzante impertinencia del guindilla. Pero no es este el terreno en donde esta planta fructifica: la política tiene sus estirios y sus maquiavélicos; las costumbres su Fígson. En las costumbres, pues, es donde el Fígson se desarrolla y se multiplica. Especie de ojo de la omnipotencia lo ve todo, lo examina todo, lo comenta todo; lo grande y lo pequeño, lo hermoso y lo feo, lo útil y lo despreciable.

Por una rara combinación de la naturaleza, su estómago no está en la región hipogástrica sino en el globo del ojo. La pupila es para él lo que el exótago para los demás; un camino más o menos largo por donde pisan los alimentos. Esto tiene su explicación, porque valiéndose de una frase vulgar, el Fígson come con la vista.

No tiene oficio, destino ni ocupación porque esto le separaría necesariamente del centro de sus observaciones.

Vive de ver, como el camaleón de dormir. Sin lazos de cariño ni amistad, pasa la vida en un éxtasis contemplativo. La familia no tiene para él más atractivo que el de una cosa cualquiera. Observa y analiza las palabras y la actitud de su padre ó de su hermano, ni mas ni menos que un crítico las palabras de un libro, por el placer de encontrar algo en que poder cebar su afición.

Ya solo por la calle como los perros sin amo; olfatea como ellos, y allí donde puede clavar su insaciable diente, se para, coge la presa, la magulla, cobra fuerzas y prosigue su camino, pero siempre solo, silencioso y murmurando la siguiente frase:—Creo que no lo he visto.

El Malon.—No hay en el barrio quien le guíe el ojo, ni quien tusa al pasar junto a su majá: De malos dichos, de miradas bajas, Ancho de espaldas, cejijunto y cojo.

No hay quien ríe con él, pues en su enojo Mueja con tal arte la navaja Que le pinta al mas guapo una mortaja.

A la sola espresion de—que te mojó! Mas, campechano sin igual, se deja Dar una broma sin que el ojo encoja, Y escribe arrancados y festeja.

Y es buen compadre con quien no se enoja. Le llaman el Malon porque a otro majo De una mojadá abrió de arriba abajo.

Opina un astrónomo.—Hasta el doce del presente mes continuará el tiempo regulando cotidianamente un chaparrón y un frío como de diciembre. Aviso a los que ya estaban cepillando el sombrero blanco y el frac azul.

La saga tras el caldero.—Dos pollos que habian bebido a una capita de mas, hablaban anoche en cierto café de una cosa muy grave.

De las mujeres. —Chico, decía el mas gullo; la mujer es solo una percha para colgar vestides.

—Concedo, replicaba el interlocutor; pero tú no me negarás que también es un anzuelo con que pesca las almas del diablo.

—¡Malditas mujeres! me hastian.

—En esto un sereno que pasaba por la calle estornudó tipo, y los pollos salieron tras él disparados, creyendo que era alguna hermosa tapada.

—Las mujeres... las mujeres... murmuramos nosotros, como el aceite, como el corcho; nunca se hundieron siempre encima de nosotros, pese a las mismas leyes de la naturaleza.

TOLEDO.—En la capital, María del Carmen Soria. Madrid, Anastasio Moreno. Naranjo, administrador de correos. Quintana de la Orden, Manuel Romero. Talavera de la Reina, Angel Sanchez de Castro.

VALENCIA.—En la capital, Francisco Mateu y Garin y Juan Bautista Gimeno. Alcantara, Fernando Travado. Alcala, Jacinto Suarez Martinez. Albufera, Bernardo Melchior. José Ubeda y Destren. Jativa, José Romero. Burjassot, Manuel Arce. Onteniente, José María Caballero. Requena, Benito Huerta. Sagunto, administrador de correos.

VALLEJO.—En la capital, hijos de Rodríguez. Medina del Campo, Juan Herrera Velayo. Medina de Rioseco, Pedro Fernandez Moran. Nava del Rey, Agustín Cuadrillero. Olmedo, Manuel Martín Ortiz.

VITORIA.—En la capital, Ignacio Eguía. Zamora. En la capital, José García Pimentel. Benavente, Diego Eduardo Perez. Toro, Tomás Rodríguez de Mena. Villalón, Juan Quijano.

ZARAGOZA.—En la capital, viuda de Heredia. Belchite, Agustín Gil. Calatayud, Sres. Gallego, hermanos.

ESTRANJERO Y ULTRAMAR.

PARIS.—Sres. Saavedra y de Ribelles, rue de Hauteville, 15, y en la librería española, rue de Provence, 12.

LONDRES.—En casa de los indicados Sres. Saavedra y de Ribelles, 166, Fenchurch Street.

GIBRALTAR.—D. Ignacio María Ramos.

HABANA.—Señores Chastin y Fernandez, calle de ZARAGOZA.

PUERTO-RICO.—D. Juan Gonzalez.

La suscripción puede hacerse desde cualquier punto de España en carta franca dirigida al administrador del periódico, incluyendo el valor de la suscripción en sellos de correos ó en libranzas contra establecimientos ó particulares domiciliados en Madrid.

No se recibe en las oficinas de este periódico correspondencia alguna que no venga franca.

PUNTOS DE SUSCRICION A EL OCCIDENTE.

CACERES. En la capital, Sres. Concha y compañía. Coria, Joaquín Sanchez. Plasencia, Isidoro Pérez. Trujillo, Luis Baltar. Valencia de Alcántara, administración de correos.

CADIZ. En la capital, Revista médica. Alcala de los Gazules, Antonio Luna. Algeciras, Antonio Castaño y Monet. Chiclaena, Juan Paluero. Jerez de la frontera, Manuel Contrastin. Medina Sidonia, José Castellanos. Puerto de Santa María, José Valderama. San Fernando, Rafael Martinez. Sanlúcar de Barrameda, José María Espinosa. San Roque, Francisco Mata. Cádiz, José Molina Ibanez.

CASTELLÓN. En la capital, Pedro Gutierrez Otero. Segorbe, José Laffay. Alcorisa, Administración de correos.

CIUDAD REAL. En la capital, Domingo Gonzalez. Almadén Felix Quiroga. Almagro, José María Fernández Rubio. Manzanares, Pedro Apolinario Muñoz. San Clemente, Antonio Moreno Páños. Infantes, Leandro Gonzalez.

CORDOBA. En la capital, Juan Manté. Baena, José Valenzuela. Écija, Carlos. Tomis. Centeno. Lucena, Juan Bautista Cabrera. Montilla, Manuel Benitez. Pozo Blanco, Andres Elor Perillo.

CORUÑA. En la capital, Celestino G. Alvarez. Betanzos, Bernardino Vidal. Ferrol, Nicolo Taxonera. La Coruña, Administración de correos. Pontevedra, Administración de correos. Santiago, Sanchez y Kio.

CUENCA. En la capital, Francisco Torres. Priego, Gerónimo Caracul.

GERONA. En la capital, Severo Perez. Figueras, Moreno Miegerville. La Junquera, Cayetano Delhon y Martini.

GRANADA. En la capital, Manuel Garrido. Loja, Joaquín Calderon. Guadix, Antonio B. de Vargas. Baza, Sres. Cerezo y Godey. Almería, José Sanchez Galiches. Santa Fé, José María Montañés. Gijón, Manuel Aguirre.

GUADALAJARA. En la capital, José Ignacio Miquel. Brihuega, Blas Lopez Audino. Sigüenza, Baltasar Pardo.

GUIPUZCOA. En la capital (Tolosa) José Geonages. Fuenterrabia, administración de correos. Las Arca, Manuel Almagro. San Sebastián, Pio Baroja.

HUELVA. En la capital, José Vicente de Osorio.

HUESCA. En la capital, Jacinto María Perez. Barbastro. Viuda de Lalit. Jaca, José Vicente.

ISLAS BALEARES. En la capital, en las principales librerías. Mahón, D. Orfila.

ISLAS CANARIAS. En la capital, en las principales librerías.

JAEEN. En la capital, José Sagrista y compañía. Alcala la Real, Bernardo Sanchez Molina. Andújar, José Puente Rodas. Baena, Manuel Alhambra. Caerla, Simón Linares Perez. Úbeda, Sres. Franco y compañía.

LEON. En la capital, Lamberto y Janet. Astorga, Ruchelo Recordio. Ponferrada, Joaquín Suarez. Valencia de D. Juan, administración de correos. La Bañeza, Santos Prevencio de Pablo.

LERIDA. En la capital, José Sol. Bolesguin, Juan Sabat y Rivero. Cervera, Joaquín Gaset. Tremp, Francisco Fitó.

LOGROÑO. En la capital, Domingo Ruiz y Plácido Biteria. Alfoz, Teodoro J. Ramirez. Calahorra, Benigno Lopez. Arce, D. Domingo de la Calzada, Venancio Regidor. Tudela, Antonio Ruiz. Torrecilla del Alamo, Pedro Gonzalez.